BITÁCORA DEL SOCIO

Lunes 01 de Diciembre

DICIEMBRE 2025

INDICE

NOTICIAS ASOFAR 2

EFEMÉRIDES 6

El 1 de diciembre de 1824, nace en Santiago el Vicealmirante Patricio Lynch Solo de Zaldívar.

SALUD 26

Aneurisma cerebral.

CARTAS AL DIRECTOR 32

Cartas no publicadas en medios de prensa 34

MEMORIA HISTÓRICA 36

El expresidente Gabriel González Videla y el Partido Comunista.

CRÓNICAS DE PUNTA PEUCO 37

Especial

COMENTARIO 39

Seguridad nacional, ¡Ahora!.

COLUMNA 43

El triunfo y la derrota.

ARTÍCULO 46

Murió el ex prisionero de guerra de Vietnam protagonista de una foto ganadora del Pulitzer

ARTÍCULO 50

Ni en Reino Unido, ni en Estados Unidos: el primer voto femenino fue en Nueva Zelanda.

ARTÍCULO 53

La táctica que pudo alargar la guerra y evitar el desembarco de Normandía

HISTORIA MARINERA 58

Misión a Huafo.

NOTICIA ARMADA 63

POSTALES DEL PASADO 66

VIDEOS 70

ENTREGA DE LA TARJETA DE IDENTIFICACIÓN ASOFAR "TAS"

Se reitera a nuestros socios que se está entregando la **Tarjeta de Identificación ASOFAR "TAS"**, a los socios que hicieron llegar la fotografía solicitada. La entrega se está efectuando según se indica:

1) Durante la realización de eventos organizados por nuestra Asociación.
2) En la secretaría de nuestra Asociación, ubicada en calle Esmeralda N° 1074, oficina 401, Valparaíso, en cuyo caso se solicita coordinar previamente en los celulares +56 9 4280 2522 ó +56 9 4099 9815, la hora de asistencia.
3) De manera especial en el Club Naval de Campo Las Salinas, en fecha y horario que se informa directamente a los socios cuyas tarjetas están en condiciones de ser entregadas

Le solicitamos a los socios que aún no la han entregado, que por favor nos envíen una fotografía lo antes posible, tomada con su celular en un formato del tipo foto carnet, con la única salvedad que tiene que ser con un fondo blanco, para luego agregar el fondo rojo estándar y posteriormente envíen el archivo o la imagen al correo asofar@gmail.com o al WApp del celular +56 9 4280 2522.

En forma adicional, cada vez que se organice un evento, durante su desarrollo el fotógrafo tomará las fotos faltantes, pero la recepción de una fotografía tomada por ustedes mismos a la brevedad, nos permitirá emitir prontamente las tarjetas faltantes.

CONTINÚA ARREMETIDA CONTRA LOS CAMARADAS PRISIONEROS EN PUNTA PEUCO

Con motivo de la acción llevada a cabo por Gendarmería de Chile, el día de hoy, lunes 1 de diciembre de 2025, en el penal de Punta Peuco, tendiente a continuar con los trabajos de ampliación de la cárcel, para recibir reos comunes, se reproduce la información enviada por el Presidente de ASOFAR, CF Marcos Gallardo Pastore, a nuestros socios:

Estimados directores y socios.
Esta mañana se inició derribamiento de muro, módulo 3, en Punta Peuco, por orden del gobierno.
Juez de Garantías de Colina suspendió trabajos, en espera resolución de la Corta Suprema.
La estrategia es mantener una defensa exclusivamente legal y pasiva hasta el 14 de diciembre, ya que se estima que el propósito de estas acciones es solo para politizar el problema frente a la próxima elección presidencial.
Después del 14, vamos con todo.
Saludos cordiales.

Más detalles de lo ocurrido, están descritos en la sección “Crónicas de Punta Peuco” del presente Bitácora del Socio.

SALUDO DE ASOFAR A LA ESPECIALIDAD DE TELECOMUNICACIONES NAVALES

El directorio y socios de ASOFAR hacen llegar un afectuoso saludo, a los oficiales de la especialidad de “Telecomunicaciones Navales”, que el 25 de noviembre recién pasado celebraron su 121° Aniversario.

Especialidad que, desde los albores de nuestra Armada, ha destacado por la innovación, compromiso y vocación de servicio.

RÁPIDOS, SEGUROS Y CERTEROS… PIONEROS SIEMPRE

Únete a la Campaña

+

de ASOFAR

La sobrevivencia de una institución en el largo plazo depende mucho de la renovación de su dotación, que en nuestro caso es atraer nuevos socios. UNO más UNO te invita a presentarnos un nuevo Socio y nosotros te regalaremos nuestra nueva corbata

Contáctanos al +56942802522 - +56940999815, o escríbenos a asofar@gmail.com

¡Mis oficiales sabrán cumplir con su deber!

EL 1 DE DICIEMBRE DE 1824, NACE EN SANTIAGO EL VICEALMIRANTE PATRICIO LYNCH SOLO DE ZALDÍVAR

PATRICIO LYNCH, MARINO Y GOBERNANTE

Víctor Larenas Quijada
Contraalmirante
Publicado en Revista de Marina N° 1/1995, el 1 de febrero de 1995

Antes de analizar el tema de fondo mencionado, se pretende esbozar aquí, en forma sucinta, las circunstancias previas de su vida que lo llevaron a asumir y desempeñar exitosamente tan importante y delicado cargo, que el juicio sereno de los extranjeros llegó a calificarle como "el mejor virrey del Perú" y un historiador nuestro con plena y justificada razón, como "el hombre de guerra más completo que hasta hoy ha producido la América española". Su sagacidad y pericia, su cultura, sus refinados gustos, su ponderado manejo del poder, su talento, sus dotes administrativas, su perspicacia diplomática, su amplitud de recursos, hicieron de él un hombre idealmente completo.

Primeras experiencias navales

Don Patricio Lynch nació en Santiago de Chile el 1 de diciembre de 1824. La familia Lynch es de origen irlandés y procedente de la ciudad de Galway, al oeste de la isla. El primer Lynch que pasó a América fue don Estanislao Miguel Lynch, quien se estableció en la ciudad de Buenos Aires. Uno de sus hijos don Justo Pastor Lynch, contrajo matrimonio en esa ciudad con doña Ana de Roo dejando como descendencia a Patricio y Estanislao Lynch Roo. Este último vino a Chile donde se casó con doña Carmen Solo Zaldívar, y fueron los padres del vicealmirante Lynch, quien llevó el nombre de pila de su tío que muriera en Argentina en los últimos años del siglo pasado.

Patricio, segundo de los hijos de don Estanislao Lynch, ingresó a la Academia Militar el 2 de marzo de 1837, dirigida por el Coronel don Luis Pereira, y a los trece años de edad, el 27 de febrero de 1837, se incorpora a la Escuadra como Guardiamarina siendo embarcado en la corbeta Libertad, que regresaba de una expedición a las costas de Perú al mando de don Roberto Simpson, ilustre marino nacido en Inglaterra y que había llegado a Chile poco después de Cochrane.

En abril de 1838, mientras se organizaba el Ejército expedicionario con el objeto de combatir el poder de Santa Cruz y de devolver a Perú la autonomía que este general pretendía arrebatarle con su proyecto de Confederación, zarpó de Chile la Escuadra que bloqueó el Callao en ese año, al mando del Comandante de la Libertad, don Carlos García del Postigo. La personalidad de García del Postigo es hasta hoy poco conocida, debido sin duda, a su gran modestia; pero la historia reconoce su brillante actuación de marino y realza sus grandes hechos de armas. Nacido en Chile y enrolado en la Marina española, donde alcanzó el grado de Alférez de Fragata, como muchos otros marinos chilenos abandonó el servicio de España para abrazar la causa chilena. A las órdenes de este distinguido Jefe se inició el Guardiamarina Lynch en la vida naval-militar.

Carlos García del Postigo

A principios de mayo la Escuadra chilena al mando de García del Postigo, como se ha dicho, enfrentó la rada del Callao, estableciendo el bloqueo de ese puerto y manteniendo encerrados

en dicha bahía a los buques peruanos que allí estaban fondeados: el Fundador, Junín, Socabaya y Janacocha.

El plan de bloquear el Callao tenía por objeto obtener el dominio del mar para asegurar la libre navegación del convoy que debía conducir al Ejército expedicionario, al mando del General don Manuel Bulnes, encargado de operar en el mismo Perú.

García del Postigo hizo ejecutar un heroico y audaz golpe de mano; se propuso arrancar de manos del enemigo la corbeta Socabaya y el bergantín Fundador que se encontraban en desarme cerca del muelle, protegidos por los fuegos de los castillos y de las baterías. Para realizar esta empresa, de por sí atrevida y de difícil ejecución, se alistaron tres lanchas cañoneras al mando del Mayor don José Angulo y del Teniente 1º don Leoncio Señoret. La Socabaya fue apresada sin daño alguno, rendida su tripulación y sacada a remolque por las embarcaciones menores que habían conducido a los apresadores; no pudieron hacer lo mismo con el bergantín Fundador, porque fue de antemano inundado por los peruanos, quedando entre aguas, inutilizado.

De esta suerte el audaz y brillante episodio naval de la noche del Ede agosto engrosaba con una nueva nave la Armada de Chile y aniquilaba las fuerzas marítimas estacionadas en el Callao. El Guardiamarina Lynch fue uno de esos bravos marinos que participó en la captura de la corbeta y don Luis Barros Borgoña, en su biografía del Vicealmirante Lynch, cuenta que no logrando éste saltar por sobre la borda de la Socabaya a causa de su tierna edad, el Teniente Señoret le tomó de los calzones y lo lanzó sobre el puente enemigo. Ese fue el bautismo de fuego que le tocó recibir al Guardiamarina Lynch. Iniciaba así su vida de marino en las mismas aguas que más tarde habrían de ser surcadas por los buques de su Patria, de los cuales sería invicto y preclaro jefe.

Al término de la guerra contra la Confederación Perú-boliviana, los buques que entonces constituyeron nuestra Escuadra, a excepción de dos o tres, fueron desguazados para ser vendidos en pública subasta.

Experiencias en la Armada inglesa

El Ministro de Marina de la época, don José Santiago Aldunate preocupado, y con justicia, de la triste situación que corría el ramo a su cargo, informó al Congreso del resultado de sus investigaciones y, entre otras materias, expresaba: *"Ruinas quedan sólo de aquella famosa Escuadra que fue el guardián del Continente. No hay naves suficientes por su número, ni por su calidad, para satisfacer las exigencias del servicio; no hay personal ni pertrechos para habilitarla, ni marinería que la tripule, y los oficiales que quedan de los pasados tiempos de gloria, dispersos en el retiro de sus casas, sin centro de acción, sin esperanzas, son objeto de desaliento para los jóvenes marinos que, formados bajo sus auspicios ven, simbolizada en ellos, la suerte miserable que les aguarda".* Más adelante el Ministro de Marina agrega: *"La educación de nuestros jóvenes marinos es un asunto de vital importancia y, como carecemos de los medios necesarios para conseguir tan interesante objeto, se solicitó del Contraalmirante de S.M.B. en el Pacífico que admitiese a bordo de los buques de su mando a algunos Oficiales de la Marina Nacional; y tengo la satisfacción de anunciar que en el día*

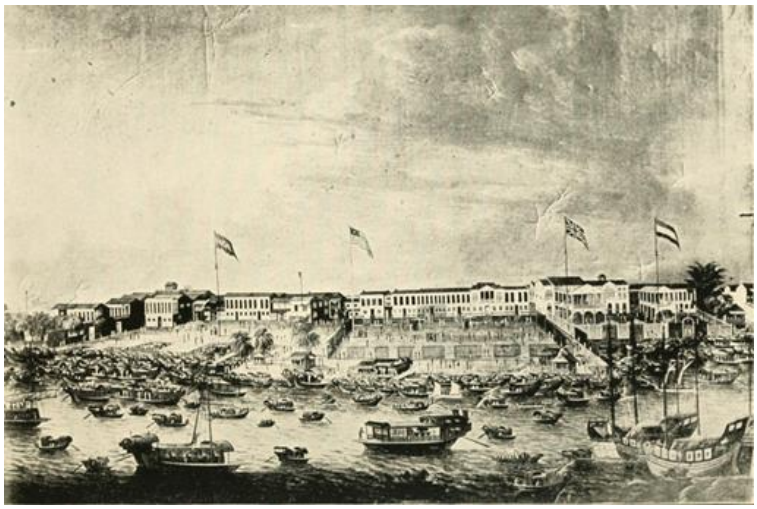
navegan en dichos buques cuatro jóvenes, de cuyo comportamiento y aptitudes tiene el Gobierno los más favorables informes. Algunos de ellos se han portado con honor en la reciente guerra contra la China; otros han merecido aplausos por el acierto con que han desempeñado comisiones de importancia".

Los jóvenes que menciona el Ministro de Marina en su informe eran los Tenientes Primeros Benjamín Muñoz Gamero, Patricio Lynch, Roberto Gatica y Tomás Barragán. En esta carta de don José Santiago Aldunate al Congreso quedan muy claro los motivos por los cuales los oficiales de nuestra Armada iban dejando el servicio, ya sea agregándose a otras Marinas los unos, o abandonando definitivamente el servicio, los más.

Lynch permaneció en la Escuadra de Chile hasta el 11 de febrero de 1840, en que, a solicitud del Almirante Ross, se le permitió pasar al servicio de la Marina inglesa, conservando su antigüedad como si sirviese en la de Chile. Fue embarcado en la corbeta Electra, que llevaba la insignia del Almirante británico, y navegó en ella por toda la costa del Pacífico durante la primera mitad de ese año. En el mes de junio fue transbordado a la fragata Calliope, mandada por el Capitán Sir Thomas Herbert, que acababa de fondear en Valparaíso, y que se aprestaba a salir para China a reforzar las fuerzas navales inglesas allí estacionadas.

En ese año de 1840 Inglaterra se vio envuelta en la guerra contra China, denominada guerra del opio. Iniciadas las hostilidades contra el Celeste Imperio y considerando el Almirante inglés que las fuerzas navales a sus órdenes eran insuficientes, dispuso que fueran a engrosar su división las diversas naves que se hallaban en el Pacífico.

La Calliope, enviada a esas aguas, zarpó de Valparaíso el 1º de julio de 1840 y a su arribo al área de conflicto, el Comandante Herbert recibió el mando de inmediato de todas las operaciones que emprendieron los ingleses sobre las costas de China. El Guardiamarina Lynch acompañó a su jefe durante toda la campaña, combatiendo a su lado y llevando la bandera inglesa. Se encontró en nueve combates y tomó parte activa y brillante en los asaltos de Cantón, Amoy, Chussan, Ningpoo y Nankin.



Cantón en 1840

En todos estos combates el Guardiamarina Lynch llevaba la bandera de su jefe, y cargaba a la cabeza de la marinería de desembarco; siendo tan notoria y bizarra su conducta en el asalto al fuerte Whampoo, en que los ingleses fueron rechazados dos veces, que su nombre fue puesto en la orden del día y elevado a Guardiamarina de S.M.B. en el campo de batalla.

Por su distinguido y brillante comportamiento durante la campaña de la toma de Shangai, el gobierno inglés honró a Lynch con una medalla, la que conservó siempre con singular orgullo. Obtenida la paz por el Tratado de Nankin, celebrado el 29 de agosto de 1842, el navío Blenhein, a cuyo bordo se encontraba Lynch como abanderado del Comodoro Herbert, volvió a Inglaterra por el cabo de Buena Esperanza, tocando Batavia, Singapore, Calcuta y Santa Elena, arribando a Portsmouth el 5 de abril de 1843. El Guardiamarina Lynch fue transbordado a la fragata Tyne de S.M.B. la que primero operó en la costa de Islandia y después pasó a engrosar la Escuadra que se hallaba de estación en el Mediterráneo.

En junio de 1844, Lynch fue ascendido a Teniente de la Marina inglesa. Embarcado a bordo del vapor Gueysen navegó constantemente el Mediterráneo, y recorrió en especial la costa de España, Italia, Grecia, Turquía, Egipto y Francia, visitando Jerusalén, Damasco, Alejandría, El Cairo, Atenas, Nápoles y todos los puertos vecinos al Mediterráneo. En septiembre de 1846, volvió a Inglaterra para ser de nuevo embarcado en el gran navío The Oueen, de 110 cañones y el mayor de toda la flota inglesa.

El gobierno chileno gestionó ante Lord Palmerstone por intermedio del Ministro de Chile en Londres, Rosales, la devolución de Lynch cifrando altas esperanzas en la contribución que aportaría al progreso de la Marina Nacional. A decir de Francisco Antonio Encina: *"Lynch se separó en 1847 de malas ganas de la Marina británica, a la cual ya pertenecía en cuerpo y alma, y donde creía tener una brillante carrera, para incorporarse a la Marina chilena con el grado de Teniente 1º, que tenía en el escalafón de la Marina inglesa. Desde su arribo -continúa Encina- fue en ella un descastado. Entre su temperamento, su carácter, su cultura y sus gustos y los de sus camaradas, nada había de común"*.

En 1847 después de haber vivido algunos meses en París, el Teniente Lynch volvió a la patria. El 20 de octubre de 1847, se reconoce a Lynch como Teniente 1º de la Marina de Chile y en noviembre del mismo año fue nombrado Comandante del bergantín Cóndor, buque en el que efectúa frecuentes viajes a Magallanes que eran la mejor escuela para formar en el Oficial de Marina, además de la pericia de su arte, esa segunda naturaleza que tan esencial era para soportar sin quebrantos las privaciones y fatigas de la vida en el mar. Durante su permanencia en las regiones del sur, Lynch practicó diversos e importantes reconocimientos de los canales del Estrecho y de las islas de aquella región e hizo desde Magallanes tres viajes a Chiloé.

Posteriormente, Lynch recibe nuevas destinaciones. Comanda la fragata Diana, el transporte Infatigable, Oficial de Detall del bergantín Meteoro, comandante del bergantín-goleta Janequeo con el grado de Capitán de Corbeta, al que había ascendido el 5 de septiembre de 1851. Desembarcado a mediados de 1851, fue nombrado Ayudante de la Comandancia General de Marina, puesto en que permaneció hasta febrero de 1852, en que volvió a tomar el mando del Janequeo.

Años opacos

Ascendido a Capitán de Fragata en febrero de 1852, se retiró absolutamente del servicio el 17 de enero de 1854. Once años pasó Lynch en esa condición, viviendo más como campesino que como soldado, hasta que la guerra con España lo sacó de su retiro. Con fecha 6 de diciembre de 1865, fue reincorporado al servicio y vuelto a su grado de Capitán de Fragata. Durante esa guerra Lynch prestó diversos servicios y delicadas comisiones, desempeñándose siempre con la puntualidad y el acierto que le eran peculiares.

El 18 de junio de 1867 fue nombrado Gobernador Marítimo de Valparaíso, puesto que desempeñó hasta 1872. En seguida fue nombrado agregado al Ministerio de Marina y sirvió al Gobierno de consultor en todos los trabajos de reorganización de la Escuadra emprendidos en aquella fecha.

La Guerra del Pacífico estaba llamada a ser el teatro de sus glorias y de sus más positivos e importantes servicios a la República.

Mientras Lynch permaneció en la Gobernación Marítima de Valparaíso, obtuvo el grado de Capitán de Navío, en que lo encontró la Guerra del Pacífico. Al estallar ésta, se encontraba alejado del servicio activo y sus compañeros casi ya lo habían olvidado. No sabían otra cosa de él sino que había estado embarcado ocasionalmente y se oponían a que por razón de antigüedad, pudiese tomar entre ellos una situación preponderante.

En este desfavorable ambiente lo encontró la declaración de guerra. Ocupaba el puesto insignificante de Comandante de un cuerpo cívico en Val paraíso y a pesar de sus empeños porque se le incorporara en la Escuadra no lo pudo conseguir, porque surgía la dificultad de que, siendo el Capitán de Navío más antiguo entre los embarcados, le habría correspondido reemplazar al Almirante en caso de muerte; quedaba encima de los Comandantes de los

blindados y en el umbral del mando superior, precisamente lo que la Marina no aceptaba porque colocaba en otros nombres su influencia y esperanzas.

Lynch se encontraba en la fastidiosa situación moral del que ve su carrera y aspiraciones entorpecidas por una causa oculta que no se explica bien. Hizo grandes esfuerzos con Pinto para que le diera en la Escuadra una colocación en relación con su grado, y el Presidente, no pudiendo revelarle la resistencia que encontraba su nombre en el personal de la Armada, se valía de una inexacta excusa diciéndole que, como no había mandado sino buques a vela, no tenía competencia para dirigir una máquina a vapor complicada como era un buque de guerra.

Mientras permaneció en Santiago sin que el Gobierno le fijase un puesto de servicio, Lynch acudía diariamente al Ministerio de Marina a insistir en que se le indicara cuanto antes el punto o el buque donde debía ir; un transporte, cualquier puesto secundario; lo único que deseaba era prestar a su Patria el contingente de su voluntad y de su inteligencia. El sabía muy bien que en cualquier puesto podría prestigiar su nombre y que en todo caso estaría a la altura de sus antecedentes y de su reputación.

Don Gustavo Adolfo Holley dice en su estudio biográfico: *"Lynch quería embarcarse de marinero en alguno de los blindados chilenos, si no conseguía un puesto más expectable, seguro de que en la ocasión propicia, sabría particularizar su nombre. ¡Tanta confianza le inspiraba su corazón!*

Nuevas responsabilidades

Por fin, con fecha 21 de mayo de 1879, Lynch fue nombrado Comandante General de los Transportes, nombramiento más nominal que efectivo, pues en realidad no lo asumía sino en un caso transitorio, como ser el traslado del Ejército de un puerto a otro y entonces la autoridad recaía de hecho en el Jefe de la escuadrilla que acompañaba el convoy. Lynch desempeñó este puesto con el celo y la actividad que él acostumbraba y gracias a su inteligente y previsora dirección se ejecutó sin contratiempos todo el importante servicio confiado a su cargo.

Habiéndose rendido la ciudad de Iquique, el Ministro Sotomayor nombró Comandante de Armas de la ciudad al Capitán de Navío don Patricio Lynch y en su reemplazo en el cargo de Comandante General de Transporte, al Capitán de la Armada don Baltasar Campillo. Así inició Lynch su lucida administración de Tarapacá que lo señaló a las miradas del país y que fue el peldaño de su gloriosa carrera posterior. El Gobierno, al confirmarle el empleo, el 12 de diciembre de 1879, le dio el título de Jefe Político de Tarapacá.

Capitán de Navío Patricio Lynch, Jefe Político de Tarapacá

La personalidad de Lynch se realza en Iquique en el puesto designado por el Gobierno, por el orden y regularidad que estableció en todos los servicios públicos. Sotomayor comprendió su mérito y lo ayudó con su influencia, recomendándolo como una gran voluntad, como un hombre capaz de ejecutar concienzuda y severamente las órdenes más delicadas y así, poco a poco, Lynch llegó a ser el hombre de confianza del Gobierno para las comisiones difíciles. Al que pocos meses antes, se le negaban los cargos de menor responsabilidad, ahora se le querían confiar todos los difíciles. Lynch había subido por su propio mérito el áspero camino de la confianza y de la popularidad.

Lynch organizó en Tarapacá todos los ramos del servicio público, inauguró una administración seria y regular e implantó la más severa y escrupulosa fiscalización en el manejo de las rentas públicas. El orden se mantuvo inalterable en Tarapacá y el negocio del guano y el salitre proporcionó fuertes rentas al Estado. Lynch supo evitar con suma destreza todos los inconvenientes que se presentaron, mantener la armonía entre las colonias europeas de Tarapacá y los chilenos, y dejar un agradable y respetuoso recuerdo en los habitantes de aquel territorio. Lo que el Gobierno deseaba y procuraba, era obtener rentas sin asumir obligaciones; pero, para conseguirlo se necesitaba mucho tino y un conocimiento completo de la enmarañada legislación existente. El nombramiento de Lynch llenó por completo estas necesidades. El orden se afianzó en breve en todo el departamento, los puertos fueron abiertos al comercio, las industrias recobraron su perdida actividad y el Capitán Lynch no tardó en ganarse la estimación y el respeto de naturales y de extranjeros. La rectitud de su carácter, su cultura, su inteligencia y su natural perspicacia, hicieron que la autoridad moral de Chile y el prestigio de su administración se colocasen en aquel departamento a una altura digna del mayor encomio.

Después de su brillante actuación como Jefe Político de Tarapacá, Lynch fue el hombre de toda la confianza de Pinto, de Santa María y de Sotomayor, y más tarde lo fue de Vergara, del gobierno y de la Nación.

Terminada la campaña de Moquegua, Lynch, que continuaba de Jefe Político de Iquique, concibió la idea de una gran expedición de merodeo a los valles azucareros del Perú y escribió en este sentido al Presidente Pinto, quien la aprobó con agrado. Vergara, quien había asumido como Ministro de la Guerra, firmó las instrucciones que se dieron a Lynch; la comisión necesitaba un hombre de condiciones especialísimas y con dificultad se habría encontrado otro más apropiado que él. Su designación salvó a la República de una serie de conflictos que pudieron convertirse en serias dificultades para la continuación de la campaña. La actividad, la firmeza, la habilidad diplomática y, sobre todo, su terrible, implacable energía para con el enemigo y sus auxiliares del campo neutral, valió con justicia que se le apodara como el "Príncipe Rojo de la Guerra del Pacífico".

Largo sería exponer aquí los detalles de esta exitosa expedición. Lynch había recorrido en los dos meses de campaña la mitad de la costa peruana, obligando al gobierno de Lima a mantener su atención a los sucesos que se desarrollaban en el norte, mientras que en el sur el ejército de Chile se aprestaba cuidadosamente para dar el golpe decisivo sobre la capital del Perú. Lynch fue llamado por su gobierno para engrosar el ejército que se alistaba para emprender esta campaña. El Presidente Pinto le decía en una de sus cartas: *"Aunque haces mucha falta en Iquique creo que servirías más acompañando al ejército".*

Al finalizar la expedición al norte del Perú, reveló una vez más la firmeza de su proceder y con la sagacidad que le distinguió, pudo Lynch desarmar fácilmente la tormenta internacional que amenazaba caer sobre sus hombros. El intercambio de notas que mantuvo con el Cuerpo Diplomático acreditado en Perú, puede citarse como un modelo por la corrección de su forma y por el ilustrado y fino criterio que las inspiró. Así como el gobierno de Tarapacá destacó al hábil administrador, la expedición del norte reveló un gran jefe, experto, previsor, audaz y a un consumado diplomático, capaz de ejecutar cualquier operación en el tiempo y forma ordenados.

El ejército expedicionario que efectuaría la campaña sobre Lima, fue reorganizado por el Ministro de Guerra en Campaña, don José Francisco Vergara. Se organizaron tres divisiones completas, cada una compuesta de dos brigadas. La Primera División estaba al mando del General don José Villagrán y sus respectivas brigadas, al mando del Capitán de Navío don Patricio Lynch y del Coronel Amunátegui. Después de las incomprensiones de que fuera objeto Lynch al comienzo de la guerra, el Gobierno empezó a comprender que se encontraba frente a un jefe de relevantes condiciones y ya no habría cargo de confianza que no se le quisiera encomendar. Y fue así como Lynch llegó a asumir más tarde la Comandancia en Jefe de la Primera División del Ejército, cargo con que relevó al General Villagrán.

Fue de este modo como el Comandante Lynch pasó a ser el Coronel Lynch, como se le ha llamado en muchas obras. En esta calidad, realizó la penosa, pero exitosa expedición desde Tambo de Mora a Lurín donde, al finalizar el año 1880, se reunió todo el ejército chileno para iniciar la campaña de Lima.

También en Chorrillos y Miraflores le cupo a Lynch un desempeño distinguido y glorioso. El General en Jefe, al dar cuenta al Gobierno del resultado de esas dos memorables batallas, hace de Lynch una distinción y recomendación especialísima. El Senado de la nación le concedió en breve, el 5 de abril de 1881, por unanimidad de votos, el grado de Contraalmirante de la Armada Nacional, y el pueblo entero lo designó desde entonces con el nombre de "el héroe de Chorrillos".

Su alto cargo en Perú

En calidad de General en Jefe del Ejército de Ocupación para cuyo cargo fue nombrado por Decreto Supremo del 4 de mayo de 1881, Lynch gobernó Perú durante tres años y dos meses, con tan notable acierto que consiguió mantener en tranquilidad todo ese inmenso territorio. El día 17 de ese mes de mayo llegaba a Lima y se hacía cargo del mando, en reemplazo del general Pedro Lagos que regresó a Chile.

El tiempo que duró su mando iba a levantar su personalidad a una altura que forma agudo contraste con el desdén de que había sido objeto desde que dejó la Marina inglesa hasta su designación de Jefe Político de Tarapacá. "El mejor Virrey del Perú", como lo he expresado en un comienzo, le apodó el juicio sereno de los extranjeros; los propios peruanos hicieron justicia al acierto de su gobierno, y si fuera lícito medir a los gobernantes sólo con la vara de las aptitudes desplegadas, la historia tendría que colocarlo a una altura que no guarda proporción con la obra realizada.

Contraalmirante Patricio Lynch, General en Jefe del Ejército de Ocupación

En los caprichosos resultados del mestizaje, se encarnó en Lynch, el genio político característico de la nación de donde provenía su linaje paterno. El instinto le guiaba espontáneamente, con esa seguridad que tanto contrasta con el continuo zigzagueo de los

talentos razonadores, hacia la solución acertada de las grandes dificultades. Profundo conocedor de los hombres y de los pueblos y dotado de una gran sagacidad, sabía distinguir las aptitudes de los que le rodeaban y conocía la idiosincrasia de sus gobernados. Apartó de su lado a los ineptos y sacó el máximo rendimiento a los funcionarios de efectiva capacidad. Enérgico y decidido para exigir, cumplió su misión inexorablemente, pero con mano enguantada. Hombre culto e inteligente, logró el respeto de propios y extraños, y supo imprimir un sello casi amable a la enérgica disciplina que implantó en el Ejército y en la administración. Lynch pertenecía al reducido número de hombres que nacen para mandar y que se hacen obedecer espontáneamente por la superioridad personal, por el acierto y tino de sus órdenes, y también por el poder de sugestión que emana de su personalidad.

Investido de las amplias facultades de un General en Jefe en campaña, trató de cimentar cierto orden estable y regulado en toda la región ocupada. Las poblaciones pudieron gozar de sosiego, los negocios comenzaron a entrar en su giro ordinario, llegando a ser la ocupación militar suave y prudente, satisfaciendo los intereses y conveniencias del vencedor, empeñado a dar pronto término a semejante situación. Las medidas de rigor sólo se emplearon cuando fue menester doblegar tenacidades injustificables, o desarmar planes y combinaciones que tendían a poner en peligro la seguridad del ejército o el triunfo de nuestras armas. En realidad, era mucho más que un General en Jefe, porque tenía bajo su inmediata tuición territorial la zona más rica y poblada del Perú, que comprendía todo el centro del país, sus costas, campos y ciudades, desde Pisco por el sur hasta Lambayeque y Paita por el norte.

Palacio de los Virreyes en Lima, con la bandera chilena

Para desempeñar una tarea tan compleja, Lynch poseía carácter muy firme y de inquebrantable dureza cuando era necesario; formas, las más elegantes y suaves; trato social, la afabilidad comunicativa de un hombre de mundo de la mejor sociedad, cuyos hábitos habían sido formados en la aristocrática compañía de la Marina inglesa. Hablaba el francés y el inglés, lo cual facilitaba su agradable trato para con los extranjeros de distinción que llegaban al Palacio de los Virreyes, donde vivía y donde tenía sus oficinas de despacho.

El don de mando de Lynch, su poderoso instinto político, sus asombrosas dotes de organizador y administrador, su talento diplomático y hasta su fertilidad de recursos y estratagemas para sortear lo que no tenía salida racional, le permitieron dominar una situación que nadie, fuera de él, habría podido dominar.

La labor de Lynch se resume en varios logros: la hábil creación del sistema de rentas; la admirable disciplina y obediencia a los poderes constitucionales que restableció en el Ejército y en la Armada; el triunfo de su tacto y su firmeza frente a las intrigas de la diplomacia; la simplicidad, eficacia y economía de la administración que implantó en el territorio gobernado; y la forma como hizo soportable al Perú la ocupación chilena. Su gobierno se asemejó más al de los antiguos virreyes españoles que al de un General en Jefe.

Hasta la campaña de Lima la contienda asumió formas caballerescas. Salvo hechos aislados, los ejércitos prosiguieron con la hidalguía propia de contendores civilizados. En cambio, en las campañas de la sierra, el hombre ancestral aparece con sus modalidades siniestras. Y si eso no alcanza a excusarlo todo dentro de una concepción elevada de la justicia y de la humanidad, es preciso descender a los detalles para apreciar cada caso imparcialmente.

Lynch, venciendo sus inclinaciones naturales de hombre culto y humano, tuvo a veces que proceder con rigor, y es curioso que un jefe militar, en las condiciones que él se encontraba, no levantara pasiones, ni inspirara odiosidades, reconociéndose por todos la elevación de su carácter y la dignidad de su porte y maneras.

Sea, pues, como jefe del ejército, como administrador del Perú, o como cabeza suprema de un Gobierno complicado, Lynch reveló cualidades sobresalientes. Es reconocido que llegó a conquistarse las simpatías de la sociedad de Lima, y que su orgulloso vecindario se sentía bien con el altivo jefe que no le hacía sentir el peso de su autoridad sino cuando lo exigía, claramente, el bien entendido interés de su Patria. Tales eran las cualidades predominantes del General en Jefe.

El Contraalmirante Lynch dio cuenta detallada al Gobierno de Chile de su gestión militar y administrativa como Jefe del Ejército de operaciones en el norte de Perú, en tres memorias, en las que detalla minuciosamente y año a año, todos los hechos acaecidos durante su permanencia como Jefe Militar del Perú.

El trabajo ejecutado por Lynch en estos tres volúmenes que comprenden sus memorias, es de una gran importancia histórica ya que en él nos revela su recia personalidad, su enorme capacidad militar y administrativa, y todo el conjunto de dotes y rasgos superiores que hacen de él, como se ha dicho, el hombre de guerra más completo que ha producido la América española.

Haré mención a algunos aspectos de sus Memorias que resumen, en parte, su actividad como General en Jefe del Ejército de Operaciones del Norte y Jefe Político y Militar de Perú.

1881

En el frente interno, el Almirante Lynch encontró en el Perú una situación muy difícil, debido a la instalación de un nuevo gobierno peruano en reemplazo del que presidía Piérola, con quien no quisieron negociar la paz los representantes chilenos señores Vergara y Altamirano.

Esta situación la aprovecharon destacados políticos peruanos, que en número de 144, se reunieron en La Magdalena, pueblo cercano a Lima, designando en la ocasión a don Manuel García Calderón, abogado influyente, como Presidente Provisional de Perú; esto, en febrero de 1881. Pierola, que se consideraba el mandatario legítimo del país, emitió un decreto que disponía juzgar por un Consejo de Guerra a los ciudadanos que, desconociendo su autoridad, habían elegido a García Calderón.

La lucha política interna se dividió entonces en dos bandos, uno civilista que apoyaba a García Calderón y otro a Piérola, quien dispuso la reunión de un Congreso en Ayacucho para el mes de junio. Por su parte, García Calderón declaraba vigente la Constitución de 1860 y convocaba a un Congreso para el 15 de mayo.

El Almirante Lynch, desde que se recibió de su alto cargo de General en Jefe del Ejército de Operaciones, se preocupó de cuanto requería esta fuerza militar que tenía 13.581 soldados. Como hombre de armas sabía que las tropas debían estar listas ante cualquier contingencia, pues se encontraban en una difícil misión en territorio extranjero. Para llevar adelante sus planes reunió a los altos jefes y a los Comandantes de Cuerpos, entregando instrucciones para la preparación de la fuerza militar. También se preocupó del mejoramiento de la vida de sus subordinados, haciéndoles entregar equipo y vestuario más conveniente. Además, dispuso que las tropas estuviesen en mejores cuarteles y con superiores sistemas de alimentación.

En el aspecto estratégico, Lynch estudió la defensa de la capital, enviando al Batallón Buin a vigilar los caminos del oriente, al Batallón Aconcagua a la orilla izquierda del Rimac, al Batallón Chacabuco el valle de Ate, al batallón San Fernando a Miraflores y la caballería a Chorrillos. Envió fuerzas, además, al departamento de lea, con una guarnición en Pisco.

Considerando los reclamos contra la expedición del Comandante Letelier, ordenó su regreso a Lima. Había ocurrido que, al desplegarse esta fuerza, debía pasar por la localidad de Canta, al noreste de Lima, donde se encontraban tropas peruanas. Para proteger la avanzada de Letelier se envió una compañía del Buin al mando del Capitán José Araneda con tres subtenientes y 78 soldados que combatieron en el lugar llamado Sangra contra las tropas enemigas mandadas por el Coronel Nolberto Vento. Se destacaron en la histórica jornada el capitán Araneda y el subteniente Ismael Guzmán, que resistieron el ataque junto a los demás oficiales y soldados, batiéndose después en retirada hasta recibir refuerzos. Esto sucedía el 26 de junio de 1881.

Para la administración de la ciudad de Lima, el Almirante Lynch nombró jefe al Coronel Samuel Valdivieso a quien correspondía vigilar todos los ramos de policía, aseo y seguridad; dictar medidas para el mejoramiento de las vías públicas, conceder los pasaportes y pases

libres, castigar las faltas o delitos que en su concepto y en el del Cuartel General no merecieren gravedad para ser sometidas al Tribunal Militar; decretar providencias de arraigo o cualquier otra de carácter conservativo o de preocupación, siempre que fueran fundadas.

Lynch, además, dejó establecidas las labores del Municipio, a fin de que no tuviesen interferencias con las administrativas. Relevó de su cargo al Alcalde señor Canevaro, por negarse a dar a conocer el estado de las Cuentas Municipales.

En el aspecto judicial, el Almirante Lynch, deseoso de dar todas las garantías que requería la justicia, invitó a las autoridades judiciales peruanas a continuar ejerciendo sus funciones, consultando la situación creada. No encontró la cooperación debida.

La organización judicial decretada por Lynch, a la que asesoró el Fiscal de la Corte de Apelaciones de Santiago don Joaquín Godoy, se mantuvo hasta el mes de noviembre de 1881, corrigiéndose sus defectos y creándose un Tribunal de Alzada con facultades para revisar las sentencias pronunciadas por los Consejos de Guerra de Oficiales Generales. Se suprimieron los Tribunales Militares, cuya organización era imperfecta. Se nombraron promotores fiscales en Lima y el Callao, que debían desempeñarse a la vez como defensores de obras piadosas, de menores y de ausentes.

El Almirante, en su preocupación por la eficiencia de todos los servicios públicos, establece reformas importantes en los Correos, a los que da una administración similar a los de Chile, con el objeto primordial de que no sea saboteada la correspondencia. Modifica los sistemas de franqueo colocándolos como los de Chile.

Importantísima fue la labor del Almirante Lynch para mantener expedita las líneas ferroviarias, las líneas telegráficas y los cables submarinos. Extendió su preocupación al buen funcionamiento de los hospitales, cuyas actividades fueron incrementadas con los numerosos heridos de la guerra. Prestó también gran atención a los establecimientos de caridad.

El Almirante Lynch consideró cuidadosamente la significación que tenía para la normalidad del Perú su desarrollo comercial. Para este propósito, dispuso que los puertos recobraran su movimiento marítimo; a este objeto dictó normas para el comercio de exportación, reformando los reglamentos aduaneros y facilitando así la exportación directa al extranjero de las mercaderías que se almacenaban en el Callao. Las buenas medidas del Almirante se apreciaron al comprobarse en octubre de 1881 un efectivo aumento de los ingresos de aduana, lo que produjo una mayor entrada para la hacienda pública; todo esto, conseguido con un severo régimen administrativo de todos los caudales del Estado, controlados por las Juntas de Vigilancia.

Con habilidad de diplomático, el Almirante Lynch mantuvo las mejores relaciones con los representantes de los países extranjeros desde que se recibió de su alto cargo en Lima. Los continuos reclamos que en defensa de sus connacionales hicieron los acreditados ministros, cónsules y vicecónsules, fueron estudiados por la secretaría del Cuartel General, entregando contestaciones prudentes que en la mayor parte de las veces desvanecían los cargos.

General peruano Andrés Cáceres Dorregaray

A fines de 1881 el gobierno estimó que las fuerzas militares del Perú cada día se incrementaban más y ofrecían mayor peligro al ejército de ocupación. La resistencia principal estaba en el ejército del Centro y en el ejército del Sur, con base en Arequipa. Ante esta situación, el Presidente Santa María recomendó a Lynch llevar adelante la guerra contra las fuerzas adversarias. El Almirante fue de opinión de atacar el ejército del Centro que mandaba el General Cáceres y que era el más cercano a la capital. El Estado Mayor confeccionó para estos efectos, los planes correspondientes.

Las fuerzas de Cáceres alcanzaban a 3.500 soldados sin contar las tropas irregulares. El ejército chileno de ocupación a fines de 1881, se componía de 15.500 hombres, de los cuales 2.600 estaban en las guarniciones de Trujillo y Huacho. Para cubrir la defensa de Lima y Callao se requería una fuerte guarnición de acuerdo con la reacción de la población peruana. Por esta razón se estimó enviar a la campaña contra Cáceres 5.000 soldados veteranos, que pertenecían a los cuerpos de línea.

Mayor General José Francisco Gana

A fines de diciembre, Lynch tenía lista dos divisiones para iniciar la campaña. Una la mandaría personalmente y la otra para entregarla a las órdenes de su Jefe de Estado Mayor General José Francisco Gana. Lynch efectúa con su división una difícil marcha por la quebrada de Canta, con un recorrido de 282 kilómetros hasta llegar a Chicla. Había conseguido la retirada de Cáceres de la primera cadena de los Andes hacia el departamento de Junín. Con su Estado Mayor apreció la situación y decidió regresar a Lima que requería su presencia en el Cuartel General para resolver los problemas de su alto cargo.

1882

Lynch informó a su gobierno del resultado de las expediciones con fecha 15 de enero, expresando *"que la mayor parte de las fuerzas de Cáceres se han dispersado y han ocupado en forma tranquila el hermoso valle comprendido entre Lima y Casapalca".* Agregó que se ha decidido a organizar otra expedición provista de los elementos necesarios.

Dispuso un nuevo plan para la división reforzada que a las órdenes del General Gana debía continuar la campaña contra el ejército del Centro del general Cáceres.

Las fuerzas de Gana que habían perseguido a Cáceres por el departamento de Junín llegaron a Jauja el 1 de febrero. Al término de esta parte de la expedición, el General Gana, autorizado por el general en Jefe, Almirante Lynch, entregó el mando al Coronel Estanislao del Canto y regresó a Lima el 5 de febrero. Durante los meses de febrero a junio la expedición chilena efectúa sus movimientos entre los pueblos de las serranías del departamento de Junín. El 1 de julio las fuerzas del Coronel Canto sumaban un total de 4.079 hombres. Obedeciendo instrucciones del General en Jefe, el 6 de julio inicia su marcha de Huancayo al norte para concentrar todas las tropas en Tarma.

Al pasar por el pueblo de La Concepción, el Coronel se enteró de la inmolación de toda la guarnición que se encontraba allí al mando del Capitán Ignacio Carrera Pinto, Comandante

de la 4a. Compañía del Batallón Chacabuco. Conocemos la epopeya en que 77 militares chilenos defendieron valerosamente el pabellón de la patria. El conocimiento del combate de La Concepción, levantó el patriotismo en toda la nación. En Lima, el Almirante Lynch dispuso la celebración de solemnes honras fúnebres en el templo de Santo Domingo, concurriendo a ellas el Almirante, el Ministro Novoa, Jefes y Oficiales del Ejército y de la Armada.

Durante el primer semestre de 1882 el Presidente Santa María había hecho grandes esfuerzos para obtener la paz con Perú que presentaba obstáculos por el desacuerdo entre los militares y entre los políticos. Además obstruían la acción aquellos que deseaban la implicancia de los Estados Unidos que quiso hacer efectiva la ocupación del puerto de Chimbote, ya cedido en septiembre de 1881. Para hacerse cargo de dicho puerto el ministro de EE.UU. envió la corbeta de guerra Pensacola.

El Almirante Lynch, que estaba siempre listo para actuar, al conocer confidencialmente el viaje de la Pensacola, ordenó al blindado Blanco Encalada, que estaba al mando del Capitán de Fragata Jorge Montt, que zarpara hacia Chimbote, al máximo de su poder de máquinas.

Montt, jefe de grandes condiciones, cumplió su comisión, llegando dos horas antes que la corbeta norteamericana. De no haber sido así, el país pudo haber tenido una muy difícil situación internacional. Cuando llegó la Pensacola ya estaba flameando en el puerto la bandera nacional, a que tenía derecho Chile de izarla, por estar Perú ocupado militarmente. En esa época, los Estados Unidos no tenían en el Pacífico buques más poderoso que el blindado chileno Blanco Encalada; así se hizo respetar los derechos de la nación, debido a las oportunas órdenes del Almirante y General en Jefe don Patricio Lynch.

Volviendo a la situación interna de Perú, el ex Presidente García Calderón se encontraba relegado en Chile y por consiguiente no representaba a la opinión pública de su país. Sus partidarios lo habían reemplazado por el contraalmirante Lizardo Montero, que mandaba la fuerza de Cajamarca, sucediéndole allí el general Miguel Iglesias, tomando Montero la jefatura militar de Arequipa en julio de 1882.

Iglesias, con mando político y militar en Cajamarca, tomó la resolución de abrir el camino de la paz con Chile, proclamando que debía terminarse con las intrigas de la guerra, que para Perú valía más su libertad que los territorios que ya estaban perdidos. Esta declaración, que se llamó "el grito de Montán", ocurrió el 31 de agosto de 1882.

1883

El 9 de febrero de 1883, el Presidente Santa María escribe al Almirante Lynch manifestándole su resolución en apoyo a Iglesias. Esta carta dice lo siguiente: *"Persuadido como estoy de que no habrá paz ni con Piérola ni con Calderón, ni con ninguno de estos hombres que no tienen valor para afrontar una situación y dominarla, te debes empeñar en reforzar a Iglesias, único hombre honrado que aparece, a fin de ponernos en condiciones de ajustar con él la paz. Todos nuestros esfuerzos deben, en estos momentos, dirigirse en este sentido".*

Fijada la política por el Presidente Santa María, Novoa y Lynch la llevaron adelante. Mientras el Ministro Plenipotenciario de Chile don Jovino Novoa actuaba en la diplomacia, el Almirante Lynch se preocupa del problema militar. El 24 de abril sale desde Lima una división especial al mando del Coronel del Canto; con esto quedaba iniciada la enérgica ofensiva contra Cáceres dirigida por Lynch desde su Cuartel General de Lima, la que culmina con el triunfo de Huamachuco el 10 de julio.

En el plano táctico, este triunfo se le atribuye a la habilidad militar del Coronel Gorostiaga y en el plano estratégico, lo hechos demuestran la correcta apreciación del General en Jefe, Almirante Lynch y su inteligente acción para dirigir las expediciones destinadas a perseguir, interceptar y combatir al más temible de los caudillos peruanos, el general Cáceres.

Batalla de Huamachuco

En el plano político, la victoria de Huamachuco apuró las negociaciones de paz que concertaban Novoa con Iglesias y que contaron con la decisiva cooperación del Almirante Lynch.

Continuando con las operaciones militares, Lynch organiza la última expedición a las sierras, llevándose a cabo la campaña de Arequipa. El 30 de octubre, el Coronel Velázquez entra a la ciudad de Arequipa a la cabeza de sus tropas y ordena que el pabellón de Chile sea izado en la Casa de Gobierno; con la caída de esta ciudad terminaba la resistencia militar en el sur de Perú.

Durante el mes de octubre sucedieron importantes acontecimientos que precedieron al término de la Guerra del Pacífico. El día 16, fondea en Ancón el vapor Colombia que traía al General Iglesias con el objeto de firmar el Tratado de Paz con Chile. Con fecha 18, el Gobierno chileno reconoce al General Iglesias, formalidad previa a la firma del Tratado.

Dos días después, el 20 de octubre de 1883, se firmaba el trascendental Tratado de Paz con Perú, que ponía fin a la larga guerra y en el cual correspondió importantísima acción al Ministro don Jovino Novoa que recibía instrucciones del Presidente Santa María. Correspondió también al Almirante Lynch cooperar en las gestiones de paz, aunque su acción principal desde que se hizo cargo del Comando en Jefe del Ejército, estuvo en la dirección

superior de las operaciones militares que fueron las que hicieron posible llegar al Tratado de Ancón.

El día 23, el General en Jefe del Ejército, Almirante Lynch, al frente de la guarnición de Lima, salió de la ciudad para instalar las tropas en los vecinos pueblos de Miraflores, Barranco y Chorrillos. Ese mismo día hizo su entrada en Lima el Presidente del Perú General Iglesias, instalándose en el Palacio de Gobierno. Fue izada la bandera de Perú con los honores correspondientes, que rinden las últimas tropas chilenas al mando del Coronel Enrique Baeza.

En el Callao se efectúa un acto similar, arriándose la bandera nacional e izándose la peruana, que fue saludada con 21 cañonazos por el blindado Almirante Cochrane.

Lynch había dispuesto en digno ceremonial la entrega del mando de la nación. Al mismo tiempo, enviaba al Ministro de la Guerra la bandera nacional que estuvo flameando en el Palacio de Gobierno en Lima.

1884

El Tratado de Ancón con Perú fue promulgado el 8 de marzo de 1884, después de aprobarlo, en enero, la Cámara de Diputados con un voto en contra y, el Senado, por unanimidad. Con el Pacto de Tregua con Bolivia, de abril de ese año, quedaban terminadas las acciones de guerra con ambas naciones.

En ese año de 1884, el Presidente, con acuerdo del Congreso, promulga una ley especial que da al Vicealmirante Lynch honores de General en Jefe en campaña y sueldo correspondiente al empleo en servicio activo. El 8 de agosto del año anterior, por su actuación notable en Perú, había sido ascendido al grado de Vicealmirante.

Firmado el Tratado de Ancón con Perú y el Pacto de Tregua con Bolivia, Chile ganaba la paz con sus adversarios, cumpliéndose un importante objetivo de la guerra.

El Almirante Lynch, que ya había ordenado el regreso al país del ejército de ocupación, se embarcó en agosto de 1884 en la corbeta Abtao, que llega a Valparaíso el 30 de ese mes, hace ya más de 110 años, recibiendo en este puerto un grandioso homenaje público. Fuerzas del Ejército y de la Armada le rindieron honores al desembarcar y en el trayecto, lo hizo la ciudad, engalanada con banderas y arcos triunfales.

En Santiago, el recibimiento fue también magnífico. Llegó a la estación Central del ferrocarril; allí lo esperaban los Ministros de Estado, que lo acompañaron en carrozas de gobierno por el centro de la Alameda, recibiendo durante todo el trayecto grandes ovaciones de los habitantes, que quisieron rendir así un homenaje al valeroso jefe chileno.

Finalmente, fue recibido por el Presidente de la República don Domingo Santa María, quien le expresó en nombre de la nación, que merecía el bien de la Patria por los brillantes servicios prestados en la Guerra del Pacífico.

La Armada de Chile ha tenido al Vicealmirante don Patricio Lynch Solo de Saldívar como un hombre y un profesional superior: La Escuadra Nacional mantiene siempre vivo su recuerdo con su nombre en uno de sus buques; hoy día, una fragata lo lleva grabado en bronce en su casco. Y los nombres de nuestros buques de guerra están reservados sólo para héroes u hombres más destacados en la vida naval de la República; Lynch estará siempre presente entre ellos. La Infantería de Marina le recuerda en el nombre de uno de sus Destacamentos, precisamente el acantonado en Iquique, desde donde Lynch se distinguiera en el ejercicio de su cargo de Jefe Político de Tarapacá.

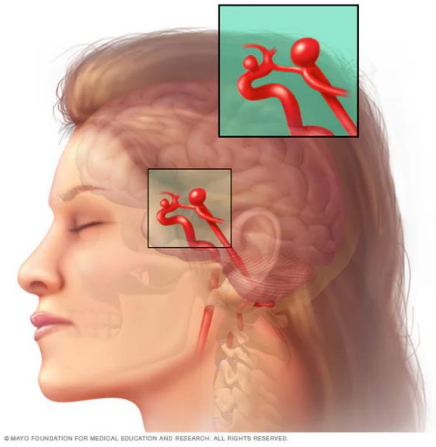
Bibliografía:
1. Larenas O., Víctor H.: "Patricio Lynch, Almirante, General, Gobernante y Diplomático". Editorial Universitaria, 1981.
2. Rodríguez S., Juan Agustín: Vicealmirante: "Patricio Lynch, Vicealmirante y General en Jefe. Síntesis de la Guerra del Pacífico". Editorial Nascimento, 1967.
3. Ahumada M. , Pascual: "Guerra del Pacífico". Valparaíso, 1980.
4. Barros Borgoña, Luis: "El Vicealmirante Patricio Lynch (1824-1886)". Imprenta de la Unión, edición 1886.
5. Bulnes, Gonzalo: "Guerra del Pacífico". Edición 1971.
6. Encina, Francisco A.: "Historia de Chile". Edición 1971.
7. Hernández C., Roberto: "Estudio complementario, a la vez que prólogo, a las biografías de Arturo Prat y Patricio Lynch, agosto de 1952.
8. Medina, J.T.: "El Vicealmirante don Patricio Lynch (1824-1886)".
9. "El Mercurio", de Valparaíso. Crónicas de la época.
10. Holley, Gustavo A.: "Vida del Vicealmirante don Patricio Lynch". Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1892.

Fuentes: Revista de Marina.

MAYO CLINIC

ANEURISMA CEREBRAL
Escrito por el personal de Mayo Clinic

Descripción General



Aneurisma cerebral
Un aneurisma es un abombamiento en un punto débil de las paredes de una arteria. Las paredes de un aneurisma pueden ser lo suficientemente finas como para que se rompan. La ilustración muestra a una persona con un aneurisma intacto. En el recuadro se muestra lo que sucede cuando un aneurisma se rompe.

Un aneurisma en el cerebro es una protuberancia o abombamiento en un vaso sanguíneo del cerebro. También se conoce como aneurisma cerebral o aneurisma intracraneal. Un tipo de aneurisma, llamado aneurisma en baya o sacular, parece una baya que cuelga de un tallo.

Los expertos creen que los aneurismas cerebrales se forman y crecen porque la sangre que fluye por el vaso sanguíneo ejerce presión sobre una zona débil de la pared del vaso. Esto puede causar un aumento del tamaño del aneurisma cerebral. Si el aneurisma cerebral presenta una fuga o se rompe, causa sangrado en el cerebro, lo que se conoce como accidente cerebrovascular hemorrágico.

Con mayor frecuencia, un aneurisma cerebral roto ocurre en el espacio entre el cerebro y los tejidos delgados que lo cubren. Este tipo de accidente cerebrovascular hemorrágico se llama hemorragia subaracnoidea.

Los aneurismas cerebrales son comunes, pero la mayoría de ellos no son graves, en especial si son pequeños. La mayor parte de los aneurismas cerebrales no se rompen. No suelen causar síntomas ni problemas de salud. En muchas personas, los aneurismas cerebrales se detectan durante pruebas para otras afecciones.

Sin embargo, si un aneurisma se rompe, puede rápidamente poner en riesgo la vida y requerir tratamiento de emergencia.

Si un aneurisma cerebral no se ha roto, el tratamiento puede ser adecuado para algunas personas. Hay que tener en cuenta muchos factores. Si se considera que el riesgo que conlleva el tratamiento es menor que el riesgo futuro de que se rompa el aneurisma, entonces se puede recomendar el tratamiento de un aneurisma cerebral sin ruptura. Habla sobre tus opciones de tratamiento con tu profesional de atención médica.

Tipos

- **Aneurisma sacular**. También conocido como aneurisma en baya, este tipo de aneurisma parece una baya que cuelga de una vid. Es un saco redondo lleno de sangre que sobresale de la arteria principal o una de sus ramas. Generalmente, se forma en las arterias en la base del cerebro. El aneurisma en baya es el tipo más común de aneurisma.

- **Aneurisma fusiforme**. Este tipo de aneurisma causa un abultamiento en todos los lados de la arteria.

- **Aneurisma micótico**. Este tipo de aneurisma se debe a una infección. Cuando una infección afecta las arterias del cerebro, puede debilitar la pared arterial. Esto puede hacer que se forme un aneurisma.

Síntomas

La mayoría de los aneurismas cerebrales que no se han roto no causan síntomas, especialmente si son pequeños. Los aneurismas cerebrales pueden detectarse en los estudios por imágenes que se hacen por otras afecciones.

Si se rompe un aneurisma, se trata de una afección muy grave, que generalmente causa un fuerte dolor de cabeza. Y, si un aneurisma sin ruptura presiona los nervios o el tejido del cerebro, puede causar dolor y otros síntomas.

Síntomas de aneurisma roto

Un dolor de cabeza repentino e intenso es el síntoma clave de la ruptura de un aneurisma. Este dolor de cabeza suele describirse como el peor dolor de cabeza que puedas sentir.

Además de un dolor de cabeza intenso, los síntomas de la ruptura de un aneurisma pueden incluir lo siguiente:

- Náuseas y vómitos.
- Rigidez en el cuello.
- Visión doble o borrosa.
- Sensibilidad a la luz.
- Convulsiones.
- Pérdida del conocimiento.
- Confusión.

Síntomas de aneurisma con fugas

En algunos casos, un aneurisma puede filtrar una pequeña cantidad de sangre. Cuando esto ocurre, suele producirse una ruptura más grave. Las fugas pueden ocurrir días o semanas antes de una ruptura más grave.

Los síntomas de un aneurisma cerebral con fugas pueden incluir un dolor de cabeza repentino y extremadamente intenso que puede durar varios días o hasta dos semanas.

Síntomas de aneurisma sin ruptura

Un aneurisma cerebral sin ruptura puede no causar síntomas, especialmente si es pequeño. Sin embargo, un aneurisma más grande, sin ruptura, puede presionar los tejidos y nervios cerebrales.

Los síntomas de un aneurisma cerebral sin ruptura pueden ser:

- Dolor en la parte superior y posterior de un ojo.
- Una pupila dilatada.
- Un cambio en la visión o visión doble.
- Entumecimiento en un lado de la cara.
- Convulsiones.

Cuándo consultar al médico

Busca atención médica de inmediato si desarrollas un dolor de cabeza repentino y extremadamente intenso. Si estás con alguien que se queja de un dolor de cabeza repentino e intenso, que pierde el conocimiento o que tiene una convulsión, llama al 911 o al número local de emergencias.

Causas

La causa de los aneurismas cerebrales es el afinamiento de las paredes de las arterias. Los aneurismas suelen formarse en las bifurcaciones o ramas de las arterias porque esas zonas de los vasos sanguíneos son más débiles. Aunque los aneurismas pueden aparecer en cualquier parte del cerebro, son más comunes en las arterias de la base del cerebro.

Factores de riesgo

Varios factores pueden causar debilidad en la pared de una arteria. Estos factores pueden aumentar el riesgo de tener un aneurisma cerebral o de que este se rompa. Algunos de estos factores de riesgo se desarrollan con el transcurso del tiempo, mientras que otros están presentes al nacer.

Los factores de riesgo incluyen los siguientes:

- Edad. Los aneurismas cerebrales pueden ocurrir a cualquier edad. Sin embargo, son más comunes en los adultos de entre 30 y 60 años.
- Sexo femenino. Los aneurismas cerebrales son más comunes en las mujeres que en los hombres.
- Fumar cigarrillos. Fumar es un factor de riesgo para la formación de aneurismas cerebrales y para su ruptura.
- Hipertensión arterial. Esta afección puede debilitar las arterias. Es más probable que se formen aneurismas, y que se rompan, si tienes arterias debilitadas.
- Consumo de drogas ilícitas, especialmente cocaína. Consumir drogas ilícitas aumenta la presión arterial. Si se consumen drogas ilícitas por una vena, se puede producir una infección que puede causar un aneurisma.
- Consumo excesivo de alcohol. Esto también puede aumentar la presión arterial.
- Afecciones hereditarias del tejido conectivo, como el síndrome de Ehlers-Danlos. Estas afecciones debilitan los vasos sanguíneos.
- Enfermedad renal poliquística. Esta afección hereditaria da lugar a la formación de sacos llenos de líquido en los riñones. También puede aumentar la presión arterial.
- Una aorta estrecha, también llamada coartación de la aorta. La aorta es el vaso sanguíneo grande que transporta sangre rica en oxígeno desde el corazón al cuerpo.
- Malformación arteriovenosa cerebral. En esta afección, las venas y arterias del cerebro están enredadas. Esto afecta el flujo sanguíneo.
- Antecedentes familiares de aneurismas cerebrales. El riesgo aumenta si tienes familiares que hayan tenido un aneurisma cerebral. Esto es particularmente cierto si dos o más familiares de primer grado (como padre, madre, hermano, hermana o hijo) han tenido un aneurisma cerebral. Si tienes antecedentes familiares, consulta a tu profesional de atención médica si te pueden hacer exámenes de detección para un aneurisma cerebral.

Es posible que algunos tipos de aneurismas aparezcan después de una lesión en la cabeza o a partir de ciertas infecciones en la sangre.

Factores de riesgo para la ruptura de un aneurisma

Existen algunos factores que aumentan las probabilidades de que un aneurisma se rompa. Por ejemplo:

- Tener un aneurisma grande.
- Tener aneurismas en determinadas zonas.
- Tener una forma irregular del aneurisma o tener una protuberancia en el aneurisma, llamada saco hijo.
- Fumar cigarrillos.
- No recibir tratamiento para la presión arterial alta.

Complicaciones

Cuando se rompe un aneurisma cerebral, el sangrado suele durar solo unos segundos. Sin embargo, la sangre puede ocasionar daño directo a las células circundantes y eliminar neuronas cerebrales. También aumenta la presión en el interior del cráneo.

Si la presión aumenta demasiado, el suministro de sangre y oxígeno al cerebro puede interrumpirse. Puede ocurrir pérdida del conocimiento o incluso la muerte.

Entre las complicaciones que pueden presentarse después de la ruptura de un aneurisma, están las siguientes:

- **Nuevo sangrado**. Un aneurisma que se rompió o se perforó corre el riesgo de volver a sangrar. El nuevo sangrado puede causar más daño a las neuronas cerebrales.

- **Estrechamiento de los vasos sanguíneos del cerebro**. Después de que se rompe un aneurisma cerebral, los vasos sanguíneos del cerebro pueden contraerse y estrecharse. Esto se conoce como vasoespasmo. Los vasoespasmos pueden causar un accidente cerebrovascular isquémico, en el que hay un flujo sanguíneo limitado hacia las neuronas cerebrales. Esto puede causar más daño y pérdida de células.

- **Acumulación de líquido en el interior del cerebro, conocida como hidrocefalia**. Con mayor frecuencia, un aneurisma cerebral roto ocurre en el espacio entre el cerebro y los tejidos delgados que lo cubren. La sangre puede bloquear el movimiento del líquido cefalorraquídeo que rodea el cerebro y la médula espinal. Como resultado, una acumulación de líquido ejerce presión sobre el cerebro y puede dañar los tejidos.

- **Cambios en el nivel de sodio**. El sangrado en el cerebro puede interrumpir el equilibrio de sodio en la sangre. La disminución de los niveles de sodio en la sangre puede derivar en la hinchazón de las neuronas cerebrales y en daños permanentes.

Prevención

En muchos casos, los aneurismas cerebrales no pueden prevenirse. Pero hay algunos cambios que puedes hacer para reducir el riesgo. Estos incluyen dejar de fumar si lo haces. También

trabaja con tu profesional de atención médica para reducir tu presión arterial si es alta. No bebas grandes cantidades de alcohol ni consumas drogas ilícitas como la cocaína.

Fuente: Clínica Mayo.

Proceso judicial

● Acabo de leer un libro con el sugerente título: "G 3. Honor y Traición" (2024), de Claudio Crespo, ex teniente coronel, integrante de las Fuerzas Especiales de Carabineros, que tuvo una ardua tarea en el control del período insurreccional que soportó Chile por meses a partir del 18 de octubre de 2019.

No cabe duda que una situación social que pudo haber surgido de manera espontánea fue exacerbada políticamente, con la clara intencionalidad de derribar al gobierno del presidente Piñera, contando incluso con un eventual apoyo extranjero. Lo curioso es que, hasta ahora, la justicia ha optado por no investigar el origen y las consecuencias de aquellos vandálicos desmanes.

En cambio, se ha concentrado con gran celo a investigar y sancionar las eventuales violaciones a los derechos humanos de los carabineros, que tuvieron la difícil responsabilidad de contener día a día -con medios insuficientes e inapropiados- a las hordas que sistemáticamente se dedicaron a saquear y destruir bienes públicos y privados, incluyendo iglesias y recintos culturales.

Este libro, de muy recomendable lectura, relata la visión de un carabinero que después de darlo todo por cumplir con su deber, enfrenta hoy a una justicia que tiene claros visos de no ser imparcial.

Miguel Á. Vergara Villalobos

Mercurio de Valparaíso
25 noviembre 2025

Uso de arma de servicio

●En relación con el asalto a un local de Servipag en Valparaíso, el comisario de la Segunda Comisaría de Carabineros de la Ciudad Puerto, mayor Javier Oportus, declaró: "Hubo disparos. Carabineros hizo uso de su arma de servicio, como corresponde. Hay que enfrentarse a estos delincuentes sin ningún temor". Los carabineros no tienen temor de enfrentarse a los delincuentes. Ellos sienten temor ante los jueces prevaricadores que no les aplican las normas del Código de Justicia Militar que los eximen de responsabilidad penal (arts. 208, 410, 411 y 412).

Adolfo Paúl Latorre

Mercurio de Valparaíso
30 noviembre 2025

CARTAS AL DIRECTOR

La cuestión histórica de Chile

Señor Director:

El lector Álvaro Varela Walker finaliza su carta manifestando: “La cuestión histórica de Chile hoy es también la convivencia entre los chilenos y la solución es la paz civil como valor supremo”.
Al respecto, pienso que deberíamos aprender la lección que nos diera el almirante Jorge Montt Álvarez quien, como presidente de la República y con gran prudencia política, dictó cuatro leyes de amnistía al término de la dramática y sangrienta Guerra Civil de 1891; una vía de reconciliación política con la que dicha guerra fue clausurada jurídicamente.

Adolfo Paúl Latorre (24 de noviembre de 2025)

Nuevo octubrismo

Señor Director:

Las noticias de los overoles blancos encapuchados rociando con bencina a tres profesoras y lanzando molotov a la fuerza pública, asaltos de bandas organizadas, turbazos domiciliaros y otros delitos, preconizan que de alguna manera la extrema izquierda se ha convencido que la carrera presidencial liderada por el partido comunista está perdida y anuncian la violencia de un nuevo octubrismo.
El octubrismo atentó contra la democracia, y la primera línea fue indultada por el presidente Boric, sin embargo, la abanderada comunista predica que el PC, defiende la democracia.
Lo anterior se le puede llamar que es una paradoja por no decir que es postura antidemocrática ante un juego perdido.

Marcos Concha Valencia (29 de noviembre de 2025)

Pobreza antropomórfica

Señor Director:

En Viña del Mar en la confluencia de Gómez Carreño y Santa Julia los domingos se instala una feria llamada Parque Caupolicán. Hoy domingo hacia mediodía, pude observar en las veredas aledañas en un kilómetro de extensión, un comercio ambulante que ofrece ropa de segunda mano colgada en las rejas y tiradas en suelo, artículos domésticos como papel confort, y otros diversos artículos usados. Tanto vendedores como posibles compradores se aprecia que sufren de una pobreza que duele. Por eso que utilizo el término Pobreza Antropomórfica, porque en su pobreza tratan de sobrevivir intercambiando un magro dinero. Los sondeos y estadísticas hablan que la pobreza aumenta o disminuye, dependiendo de la conveniencia política del que las emite, pero la realidad es que aumenta y solo un crecimiento económico sostenido puede disminuirla. El combate a la pobreza es tan urgente como al crimen y la inmigración ilegal.

Marcos Concha Valencia (30 de noviembre de 2025)

Fuente: Propios autores.

EL EXPRESIDENTE GABRIEL GONZÁLEZ VIDELA Y EL PARTIDO COMUNISTA

Este video es un extracto de la entrevista realizada en el programa “In Memoriam de un chileno” de UCV televisión, realizada en 1975 al ex presidente de Chile Don Gabriel González Videla, por el periodista Rodolfo Garcés Guzmán, en el cual don Gabriel cuenta, de primera fuente, los conflictos que tuvo durante su gobierno con el partido comunista, que lo llevaron a promover la “Ley de Defensa Permanente de la Democracia”, llamada "ley maldita" por el comunismo chileno.

Durante esta conversación, don Gabriel declara que nunca se arrepentirá lo suficiente por haber confiado en el PC y de haberlos llevado a su gobierno. Además, expresa tajantemente que es imposible que funcione un acuerdo entre comunistas y la democracia.

Para ver el video, haga clic aquí

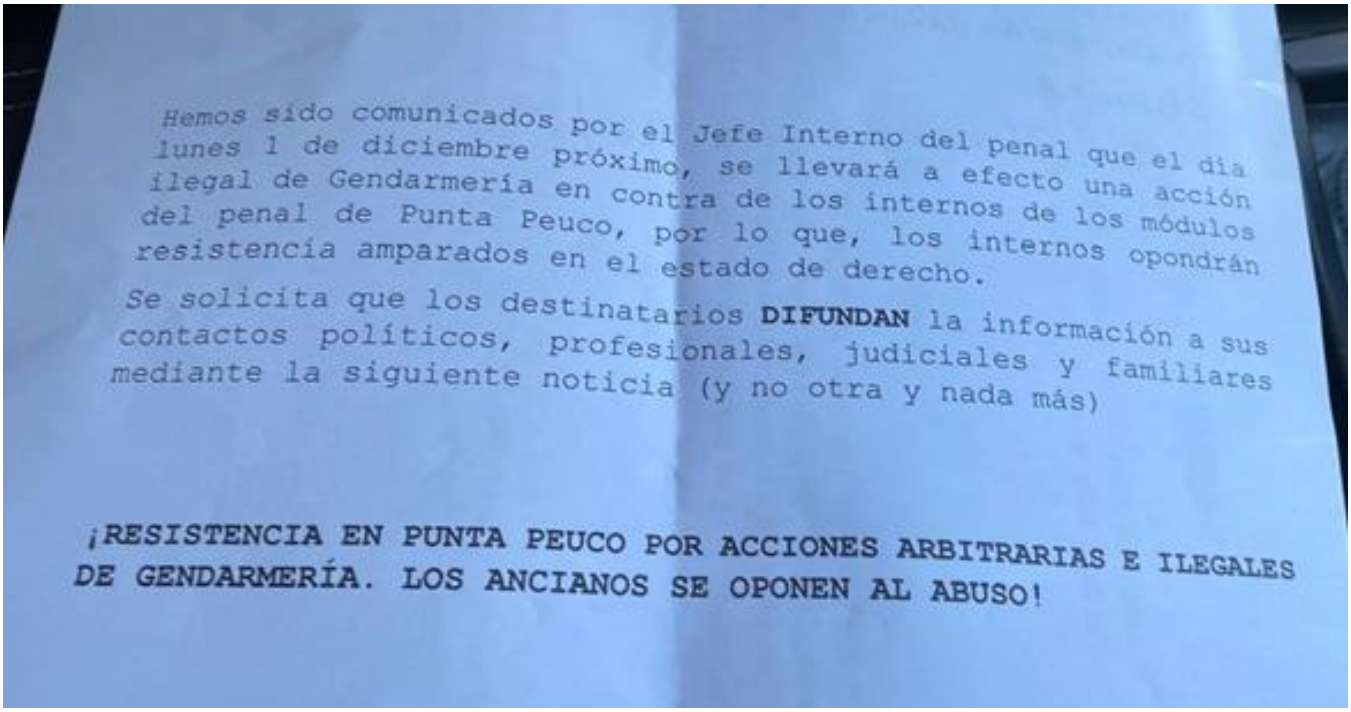
Fuente: Canal de youtube de Felipe Ortega.

CRÓNICAS DE PUNTA PEUCO

CRÓNICA DE PUNTA PEUCO ESPECIAL

En esta oportunidad no compartiremos con nuestros socios y amigos, la habitual Crónica de Balistario, ya que nuestro cronista ha querido esperar hasta hoy lunes para escribirla. Lo anterior, debido a lo que, como redacción del Bitácora del Socio, compartiremos a continuación con ustedes.

El sábado 29 de noviembre se recibió el siguiente comunicado desde el penal de Punta Peuco.



Hemos sido comunicados por el Jefe Interno del penal que el dia lunes 1 de diciembre próximo, se llevará a efecto una acción ilegal de Gendarmería en contra de los internos de los módulos del penal de Punta Peuco, por lo que, los internos opondrán resistencia amparados en el estado de derecho.

Se solicita que los destinatarios **DIFUNDAN** la información a sus contactos políticos, profesionales, judiciales y familiares mediante la siguiente noticia (y no otra y nada más)

¡RESISTENCIA EN PUNTA PEUCO POR ACCIONES ARBITRARIAS E ILEGALES DE GENDARMERÍA. LOS ANCIANOS SE OPONEN AL ABUSO!

Este comunicado fue a raíz de que los Camaradas fueron notificados el viernes 28 de noviembre, que la empresa que realiza los trabajos en Punta Peuco, el lunes 1 de diciembre procedería a desarmar y retirar los toldos y todo elemento de los patios de los módulos 1 al 4, para continuar con los trabajos de instalación de contenedores de habitabilidad para ampliar la capacidad del penal y recibir a reos comunes, según lo decretado por el Presidente de la República. Lo anterior, contraviniendo abiertamente recursos judiciales en trámite y, lo más importante, una orden de NO innovar de la Corte de Apelaciones de Santiago.

La gran preocupación que surgió en ese momento, fue que en la acción de resistencia que anunciaron los Camaradas, el más mínimo altercado hubiese podido provocar un infarto o un ACV a alguno de los militares ancianos que habitan los módulos afectados y terminar con una tragedia de proporciones.

Lo anunciado, para ser ejecutado el lunes 1 de diciembre, fue una nueva y sucia arremetida del gobierno, que utiliza a Gendarmería, sabiendo que, por ser los responsables directos, serán ellos objeto de demandas y no las autoridades de gobierno que están detrás de esta medida tendiente a hacerle la vida imposible a quienes están cumpliendo injusta prisión.

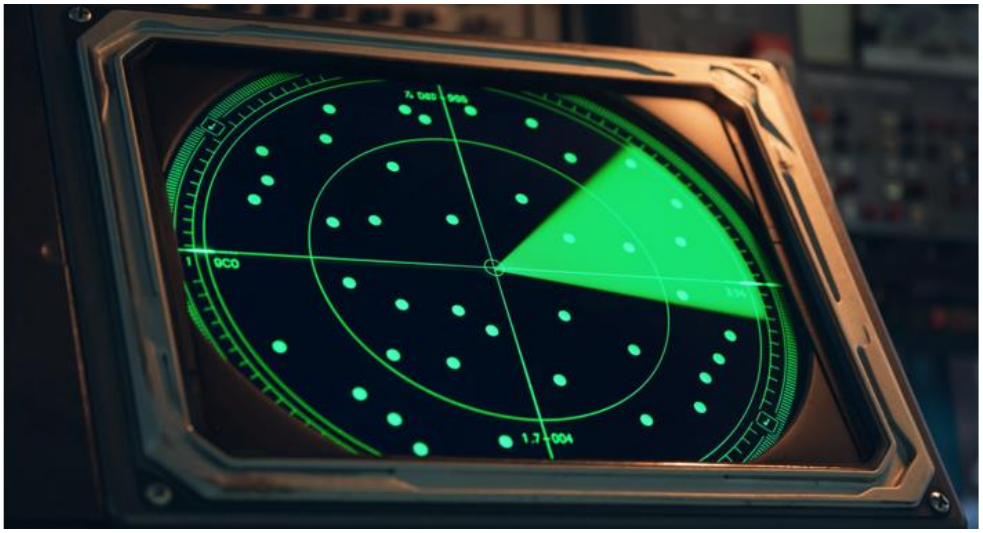
En la sección “Noticias de ASOFAR” de este Bitácora, ustedes conocieron la versión de lo que se ha conocido hasta el momento. Esperaremos a que Balistario nos envíe su crónica, para informarnos de primera fuente qué sucedió hoy en Punta Peuco y cuáles fueron las consecuencias de este nuevo y triste capítulo de la novela de terror que el gobierno está escribiendo en contra de nuestros Camaradas Prisioneros Políticos Militares.

Fuente: Bitácora del Socio.

ATHENALAB
International relations • Security • Defense
CHILE

SEGURIDAD NACIONAL, ¡AHORA!
Marcelo Masalleras
26 de Noviembre de 2025

Chile enfrenta la necesidad práctica y urgente de contar con una arquitectura de seguridad nacional integrada, con mando civil y control democrático, cuyo pilar central es un Consejo de Seguridad Nacional. Este Consejo, común en países de la OTAN/OCDE, es vital para coordinar a las instituciones clave, evaluar riesgos y formular una estrategia de seguridad nacional eficaz, siendo irresponsable seguir posponiendo su implementación.



Cinco años atrás, había voces que postulaban que la mera existencia o uso del término “seguridad nacional” era un error, pues estaba totalmente desfasado, que era “un significante vacío”. Ya sea por un fuerte sesgo ideológico, por una visión poco actualizada o por la confusión respecto de lo que se denominó la “doctrina de la seguridad nacional” en Latinoamérica en plena Guerra Fría, lo cierto es que en 2025 —tras dos procesos constitucionales de por medio y el evidente deterioro de la situación de seguridad pública— pareciera que ninguno de los otrora

detractores ha insistido en la idea de suprimir la noción de seguridad nacional. Como demostrara AthenaLab en 2022, la seguridad nacional es una materia de estudio transversal en la mayoría de las principales universidades del mundo[1].

Partamos de una base compartida: el Estado debe garantizarles a los ciudadanos una vida libre de amenazas. Esta función pública encargada de la seguridad del Estado exige una estructura superior y permanente que articule los distintos instrumentos del poder nacional. La clave está en hacer que las ideas e iniciativas que se planteen tengan una ruta institucional y el andamiaje necesario para generarlas, implementarlas y controlar los resultados. En otras palabras, una organización que, de forma integrada y coordinada, se ocupe 24/7 de las amenazas, riesgos y oportunidades que enfrenta Chile.

La estructura que se pretende no se limita a una sola organización —a pesar de que el Consejo de Seguridad Nacional lleva el peso y articula el resto de los componentes—, tampoco se trata de algo muy abstracto o de un conjunto infinito de instituciones, sino que considera un ecosistema institucional, donde la mayor parte hoy ya existe, pero opera de forma fragmentada. En síntesis, la arquitectura de seguridad nacional debe contemplar una variedad de instituciones, leyes, procedimientos para tomar decisiones, valores y controles democráticos, así como sus vínculos. Estas responsabilidades, que funcionan de manera integrada y coordinada, tienen como objetivo implementar estrategias para garantizar un país y ciudadanos más seguros.

De esta forma, la estructura de seguridad nacional incluye a: Poder Ejecutivo, particularmente el presidente de la República, quien toma finalmente las decisiones; un Consejo de Seguridad Nacional y cualquier otro organismo, persona o entidad que, por la materia a tratar, sea necesaria para brindar la asesoría precisa al jefe de Estado; Fuerzas Armadas, Fuerzas de Orden y Seguridad, Servicio Exterior, Sistema de Inteligencia, necesarias para implementar las estrategias y políticas públicas; Congreso Nacional, Contraloría General de la República, tribunales de justicia y prensa, como instituciones centrales del control democrático; y un conjunto de organismos de colaboración, como la academia, centros de estudios, industria de la defensa, mundo privado y la sociedad civil en general. Como se puede apreciar, no se trata de militarizar, sino que, todo lo contrario, asegurar la supremacía civil política de la conducción de la seguridad nacional, incrementar la eficiencia del sistema de seguridad nacional, y fortalecer la capacidad de acción del Estado frente a las prioridades de la sociedad.

Fuente: Elaboración propia.

El corazón de esta arquitectura es un Consejo de Seguridad Nacional. Países como Reino Unido y España lo implementaron tras sufrir catastróficos atentados. Sin embargo, esperar una tragedia es un lujo que Chile no puede permitirse. Según el mismo estudio de AthenaLab, el 80% de los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el 71% de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) cuentan con estas estructuras. La gran mayoría no lo hizo a partir de un trauma, sino por sentido común y buenas prácticas; otorga más y mejor seguridad al Estado y los ciudadanos. Dilatarlo es simplemente absurdo e irresponsable. No pareciera sensato seguir esperando, pues frente a los ojos de las autoridades nacionales, se atacó infraestructura crítica del transporte público quemando decenas de estaciones del Metro de Santiago; se han instalado en el país múltiples organizaciones criminales transnacionales; existen organizaciones que emplean tácticas terroristas para impulsar sus objetivos, sin mencionar que existen áreas del territorio nacional donde no hay soberanía efectiva.

En dicho consejo, cada función estratégica del Estado tiene una representación equilibrada, del más alto nivel (ministros). No obstante, lo que da continuidad al sistema es la secretaría o equipo, donde las mismas funciones matrices están representadas, ahora, por elementos técnicos y analistas que dan continuidad al trabajo, alimentan el análisis y el trabajo del consejo, siendo el asesor de seguridad nacional el encargado de conducir el trabajo diario de este órgano.

Si bien la seguridad ha sido un tema del mayor interés y cobertura antes de los procesos eleccionarios del último tiempo, siendo parte relevante del discurso y propuestas programáticas de las principales candidaturas, no todos los diagnósticos son correctos; muchos son parciales, incompletos o tienen una fuerte influencia ideológica. Del mismo modo, no basta con tener buenos diagnósticos si no se implementan medidas adecuadas, oportunas e integradas en tiempo y lugar, y alineadas a objetivos.

No todos definen los intereses nacionales de la misma manera, como tampoco no todos los intereses nacionales tienen el mismo valor e importancia. No todos los fenómenos que afectan a las personas impactan la seguridad nacional, a pesar de que se puedan relacionar de alguna manera. No toda acción criminal afecta a la seguridad nacional, pero lo hará en la medida en que

ponga en riesgo la continuidad del Estado de Derecho o afecte los intereses del país. No todo es un problema de seguridad nacional. Finalmente, no se puede implementar una adecuada estrategia si no hay una estructura que le dé soporte y musculatura.

Lo que sí se puede advertir es que: 1) La seguridad nacional es un elemento fundamental para la continuidad del Estado; 2) Una arquitectura de seguridad nacional otorga herramientas para incrementar la seguridad del Estado y de las personas; 3) Un sistema de inteligencia moderno y robusto es consustancial a la seguridad nacional; y 4) Sólo una autoridad superior con adecuados elementos de control democrático asegura la integración, coordinación y el empleo de organizaciones de distinto tipo y naturaleza.

Asimismo, se debe prever que un consejo de seguridad nacional no debe generar más burocracia para seguir haciendo lo mismo, como tampoco orientarse a militarizar la seguridad ni a politizar las instituciones de la defensa y de orden público. Por el contrario, la sistematización de una arquitectura de seguridad nacional, en general, y la implementación de un consejo de seguridad nacional, en particular, permitirían asegurar el control civil sobre la seguridad nacional. Esto favorecería evaluar oportunamente los riesgos y amenazas, proponer alternativas o cursos de acción para que el presidente de la República tome mejores decisiones. Además, propiciarían identificar oportunidades para el país y, especialmente, formular, implementar y controlar una estrategia de seguridad nacional. En resumen, su principal función se podría sintetizar en la integración y coordinación de las principales instituciones y organizaciones que deben velar por la seguridad del Estado y sus ciudadanos.

Chile ha esperado demasiado y la seguridad nacional no debe ser un debate ideológico, es una necesidad práctica. El momento de actuar es ahora.

[1] John Griffiths y Marcelo Masalleras, “La seguridad y el Estado de Chile” (AthenaLab: Santiago, 2022), disponible en https://athenalab.org/wp-content/uploads/2022/06/Seguridad-y-el-Estados-de-Chile.pdf

---

Fuente: Página web Athenalab.

EL LIBERO

EL TRIUNFO Y LA DERROTA
Por Fernando Schmidt
21 de noviembre de 2025

Es necesario mirar el futuro con atención y con humildad. De lo contrario, es probable que el despertar sea tan triste y golpeador como el que han sufrido los revolucionarios del 2019, con su lógica mesiánica y una derrota llena de enseñanzas.

Siendo todavía un niño, recuerdo que mi papá nos convocó con cierta solemnidad para leernos un poema: era el “Si”, de Rudyard Kipling. En una parte que me marcó, el escritor decía: “Si puedes encontrar el triunfo y la derrota y acoges con igual calma a esos dos impostores”. Para quienes no han leído este gran texto, los versos muestran formas de acción que, de ser consistentes y llevadas con valor, culminan con una afirmación: “Serás un hombre, hijo mío”.

Es una enseñanza válida para toda la vida, y para los más diversos asuntos. La cuestión de fondo es la certeza de que, en los hechos, siempre habrá en este mundo triunfos y derrotas, y

que los dos deben ser enfrentados con sabiduría, convicción, humildad, tranquilidad y con la certeza de que siempre serán compañeros de camino. Un día llega el éxito, al otro día el fracaso; el camino aparece limpio y claro para llegar a la meta, pero después está lleno de espinas, baches y contradicciones.

Me parece que es bueno tenerlo claro, porque la historia avanza y retrocede con dichas contradicciones, que en ocasiones muestran un futuro esplendor y en otras un horizonte lleno de nubarrones. Me parece que comprender esto puede ser un buen camino para avanzar en el entendimiento de lo que ha ocurrido en Chile en los últimos años, al menos desde la revolución de octubre de 2019 –que marcó una profunda ruptura con el ciclo político precedente– hasta el presente. Después de todo, **Chile ha vivido una aceleración del tiempo histórico, que nos ha permitido experimentar en pocos años lo que en otros tiempos tomaba décadas.** Lo interesante es que no se ha tratado de un camino lineal, sino que ha tenido zigzagueos y recovecos, avances y retrocesos, una orientación que parecía clara, pero que luego ha sido contradicha por los acontecimientos que toman exactamente la dirección opuesta. Veamos en qué sentido.

En 2019 se inició un estallido o rebelión popular, que en su dinámica y consecuencias adquirió el carácter de una revolución, que buscó cambiar sustancialmente el sistema político y económico-social de Chile. En menos de un mes se habló de la renuncia de Sebastián Piñera y de llamar a nuevas elecciones, pronto se inició un proceso constituyente “de hecho” y cambiaron tanto las convicciones como las prioridades de muchos compatriotas. En las elecciones para la Convención Constituyente la centroderecha y la Concertación tuvieron una derrota aplastante, que permitió que las fuerzas mayoritarias –de las más diversas izquierdas– comenzaran un proceso de refundación del país, no solo de su historia constitucional republicana, sino de toda la trayectoria nacional. **No solo hubo cambio de prioridades, sino también modificaciones en el lenguaje político, los símbolos y las acciones.** Ello se puede constatar en los ataques a la estatua del general Baquedano, los discursos contrarios a los sectores dirigentes, los homenajes al perro matapacos y la proliferación de las banderas mapuches, a lo que se puede sumar la destrucción de bienes públicos o privados. A medida que avanzaba el proceso constituyente, parecía claro que el Chile que habíamos conocido iba a experimentar un inmenso cambio de sentido, objetivos, instituciones, partidos, entre otras cosas a partir de un cambio de Constitución. No faltaron quienes dieron a la derecha por muerta, como también moría “la Constitución de Pinochet”, el sistema de pensiones y otras tantas cosas que son parte de la institucionalidad del país. **El triunfo de Gabriel Boric ratificó el espíritu de la revolución de octubre y el sentido de la Convención constituyente, en un camino que parecía no tener vuelta atrás.** Eso, al menos, es lo que pensaron las personas que se llevaron dinero fuera del país o quienes dejaron de invertir o todos los que anunciaron, por deseos o temor, el Chile distinto que emergía.

Han pasado algunos años y la situación es exactamente al revés. Desde marzo de 2022, cuando comenzó el gobierno que originalmente lideraban el Frente Amplio y el Partido Comunista, hasta el presente, el país nuevamente cambió. Ese Chile movilizado que había surgido al calor del octubrismo y las protestas –sociales y políticas– empezó a agotar a quienes se suponía que representaba. La violencia, que muchos validaban y miraban como una condición necesaria para procurar los cambios, hoy se mira con distancia y con vergüenza. La destrucción provocada

resulta un sinsentido y las promesas de un futuro mejor son contrastadas con aquello que efectivamente tenían la sociedad y las personas.

En materia política, Chile también cambió. El presidente Boric, que lo iba “a cambiar todo”, ha transitado sus años en La Moneda con un apoyo que apenas se empina en el 30% y un rechazo que es al menos el doble. Los anhelos de la población también han cambiado: hoy la seguridad y el crecimiento económico son las prioridades de los chilenos, mientras el cambio de Constitución solo es un mal recuerdo del pasado reciente. Los íconos del 2019 hoy son parte del recuerdo o ni siquiera eso. Quedan pocos de aquellos líderes que levantaron las izquierdas en la Convención Constituyente. Y los execrados de ayer han tenido un envejecimiento mejor que los adorados de entonces.

Algo similar ha ocurrido en materia política. **En la última elección presidencial, tres candidatos de derecha o centroderecha sumaron más del 50% de los votos; lograron una buena representación parlamentaria y lograron instalar los temas de la discusión pública.** Prácticamente no hubo candidatos que reivindicaran con decisión la obra del Presidente Boric; y el 18 de octubre de este 2025 pasó sin pena ni gloria, con más vergüenza que nostalgia. Es muy probable que en la segunda vuelta de la elección presidencial triunfe José Antonio Kast, abanderado del Partido Republicano, que muchos habían enviado al baúl de la historia y lo destacaban por su absoluta incapacidad para ganar una elección presidencial.

Si las cosas se dan de esta manera, en marzo Chile tendrá un gobierno de distinto signo, con todo lo que ello implica. Por los tiempos que vivimos, conviene tener en cuenta las veleidades de la historia, el verdadero carrusel en que hemos estado insertos y tener claridad de que el triunfo y la derrota son necesariamente efímeros. Esto no significa que un eventual gobierno de José Antonio Kast vaya a ser necesariamente un fracaso y que esté condenado a entregar el mando a una persona de distinto signo. Sin embargo, es un buen llamado de atención para redoblar esfuerzos y vivir con la conciencia de que el triunfo histórico no existe, sino que solo hay buenas oportunidades, logros temporales y éxitos que necesariamente son parciales. El determinismo histórico no existe, la victoria ineluctable es ideología o mera suposición, mientras que la realidad es más compleja y llena de idas y regresos. En política los votos van y vienen, como la popularidad o impopularidad, por lo que no es razonable gobernar según encuestas u orientar el trabajo por los meros números.

Es necesario mirar el futuro con atención y con humildad. De lo contrario, es probable que el despertar sea tan triste y golpeador como el que han sufrido los revolucionarios del 2019, con su lógica mesiánica y una derrota llena de enseñanzas.

Fuente: Página web El Líbero.

ARTÍCULO

infobae

MURIÓ EL EX PRISIONERO DE GUERRA DE VIETNAM PROTAGONISTA DE UNA FOTO GANADORA DEL PULITZER CON DOS HISTORIAS DETRÁS

Por Jeré Longman
20 de noviembre de 2025

La imagen inmortalizó el alegre regreso a casa de Robert L. Stirm con su radiante familia, pero ocultaba la verdad sobre su matrimonio.

El teniente coronel Robert L. Stirm el 17 de marzo de 1973, al ser recibido por su familia en la Base de la Fuerza Aérea Travis en Fairfield, California, después de cinco años y medio como prisionero de guerra en Vietnam del Norte. Su hija Lorrie, en primer plano, es seguida por los otros hijos, Robert, Cynthia y Roger, y su esposa, Loretta (Sal Veder/Associated Press)

El coronel retirado **Robert L. Stirm**, piloto de la **Fuerza Aérea** cuya vuelta a casa tras más de **cinco años de cautiverio** en **Vietnam del Norte** fue el tema de una jubilosa fotografía ganadora del **Premio Pulitzer** —una imagen que ocultaba la dolorosa verdad sobre el final de su matrimonio—, murió el 11 de noviembre en **Fairfield**, **California**. Tenía 92 años.

Su muerte, ocurrida en una residencia para adultos mayores, fue confirmada por su hija, **Lorrie Stirm Kitching**.

El 17 de marzo de 1973, entonces teniente coronel **Stirm** llegó a casa junto a otros 19 ex prisioneros de guerra a la **Base de la Fuerza Aérea Travis** en **Fairfield**, a unos 80 kilómetros (50 millas) al noreste de **San Francisco**. **Lorrie**, que tenía 15 años en ese momento y era su hija mayor, corrió hacia él en la pista en un momento inmortalizado por un fotoperiodista. Sonriendo con éxtasis, tenía los brazos extendidos para abrazarlo y los pies en el aire, como si levitara.

"**Fue como cuando eres un niño pequeño y sabes que va a venir Santa Claus, y sabes que va a ser increíble pero no sabes cuán increíble será**", dijo la señora **Stirm Kitching**, ahora de 68 años, en una entrevista. Su hermana y dos hermanos también se apresuraron hacia su padre, sonriendo, al igual que su madre, **Loretta**, quien llevaba un gran ramillete para la ocasión.

Slava Veder, un fotógrafo de *Associated Press* conocido como ***Sal***, estaba asignado para cubrir los reencuentros y corrió a un cuarto oscuro improvisado dentro de un baño de mujeres en la base después de que fotógrafos rivales de *United Press International* ocuparan el baño de hombres. "**Fue un momento increíble y, en ese instante, te atrapa**", dijo el señor **Veder**, que ahora tiene 99 años. "**Fue abrumador**".

Su fotografía publicada, titulada "**Estallido de alegría**", apareció en periódicos de todo el país y fue galardonada con el **Premio Pulitzer** de fotografía de reportaje en 1974. El coronel **Stirm**, en su uniforme militar, de espaldas a la cámara y con el rostro oculto, sirvió como **representante de todos los militares que regresaron con sus seres queridos de Vietnam**, dijo el señor **Veder** a la revista *Smithsonian* en 2005.

Donald M. Goldstein, coautor de "La guerra de Vietnam: la historia y las fotografías" (1997), describió el momento a la revista como "**una bienvenida de héroe para muchachos que no siempre fueron vistos o tratados como héroes**". Tras una guerra perdida que "**nos destrozó**", dijo el señor **Goldstein**, "**finalmente había terminado, y el país podía empezar a sanar**".

Para el coronel **Stirm**, el alegre regreso a casa captado por la cámara ocultaba la dolorosa realidad para la que se había preparado durante el vuelo de regreso: **la disolución de su matrimonio**.

Su voluntad de sobrevivir como prisionero de guerra, dijo después, se basaba en los recuerdos de su vida familiar y la esperanza de regresar algún día con su familia. Esos pensamientos lo sostuvieron después de ser derribado y obligado a eyectarse de su **F-105 Thunderchief** durante una misión de bombardeo sobre **Vietnam del Norte** el 27 de octubre de 1967, y continuaron sosteniéndolo en los campos de prisioneros, incluido el notorio "**Hanoi Hilton**", donde fue sometido a **hambre, tortura y simulacros de ejecución**.

La familia Stirm en Navidad de 1966. Atrás, de izquierda a derecha, están Robert Jr., Robert Sr. y Lorrie. Al frente, de izquierda a derecha, están Cynthia, Loretta y Roger (Lorrie Kitchning/The New York Times)

Ostentaba el rango de mayor cuando fue capturado y finalmente fue ascendido a coronel. Fue uno de los 591 prisioneros de guerra estadounidenses liberados como parte de la **Operación Regreso a Casa** después de que los **Acuerdos de Paz de París** pusieran fin a la participación de **Estados Unidos** en la guerra de **Vietnam**. Tres días antes de aterrizar en la **Base de la Fuerza Aérea Travis**, recibió lo que describió como una carta de ruptura de su esposa.

"**He cambiado drásticamente -obligada a una situación en la que finalmente tuve que madurar**", escribió su esposa de 18 años. "**Bob, estoy segura de que en tu corazón sabes que no podemos seguir juntos -y no tiene sentido ser infelices cuando puedes hacer algo al respecto. La vida es demasiado corta**". "**Te amo -todos te amamos**", continuó, "**pero debes recordar lo infelices que fuimos juntos**".

La señora **Stirm Kitching** dijo que su madre reconoció, en la carta, **haber tenido una aventura** durante el cautiverio de su esposo que terminó antes de su regreso.

"**Fue una madre realmente excelente**", añadió la señora **Stirm Kitching**, recordando que lideraba a la familia en oraciones nocturnas por el regreso seguro del coronel **Stirm** y mantenía viva su memoria para los niños explicando, cuando se le preguntaba, la fecha, lugar y circunstancia de cada fotografía de él que colgaba en la sala familiar. La aventura, dijo la señora **Stirm Kitching**, fue "**algo triste y desafortunado**".

"**Conoció a alguien que la cortejó, la llamaba y le enviaba flores**", dijo. "**Sentía que, 'Vaya, he sido esta madre, solo cuidando a mis hijos, asegurándome de que estén bien y crezcan bien, y de repente alguien quiere prestarme atención'**".

A pesar de la dolorosa carta a su esposo, **Loretta Stirm** se ofreció a intentar salvar su matrimonio, según su hija.

El coronel **Stirm** dijo después a *Associated Press* que le resultó imposible perdonar a su esposa por la aventura. Días después de un amargo divorcio en 1974 que fue noticia, ambos se volvieron a casar. El coronel **Stirm** guardó varias copias de la foto autografiadas por el señor **Veder**, pero, mientras sus hijos las exhibían, él no lo hacía.

Robert Lewis Stirm nació el 22 de marzo de 1933 en **San Francisco** y creció en **Hillsborough**, **California**. Su padre, **H. Glenn Stirm**, era dueño de una empresa de fabricación de acero. Su madre, **Virginia** (**Lewis**) **Stirm**, se encargaba del hogar.

Ingresó al programa de cadetes de aviación de la **Fuerza Aérea** en 1953, se graduó de la **Universidad de Colorado** en 1954 con una licenciatura en ingeniería mecánica y obtuvo sus alas de piloto en 1959. Tras numerosos destinos y entrenamientos avanzados, sirvió como piloto de **F-105** en el **333º Escuadrón de Cazas Tácticos en la Real Fuerza Aérea Tailandesa de Takhli**, en **Tailandia**, desde agosto de 1967 hasta que fue derribado ese octubre.

Habló poco sobre **Vietnam** tras regresar a casa, dijo la señora **Stirm Kitching**, pero contó una historia sobre un compañero prisionero de guerra, **John S. McCain**, el piloto de la **Marina** y futuro senador estadounidense, quien le contó un chiste golpeando la pared en código al coronel **Stirm** en una celda adyacente. "**Mi papá dijo que fue la primera vez que se rió en la cárcel**", añadió, "**me gustaría saber cuál era el chiste**".

El coronel **Stirm** se retiró de la **Fuerza Aérea** en 1977 y trabajó como piloto corporativo y en la empresa familiar de fabricación de acero. Sus condecoraciones militares incluyeron tres medallas **Estrella de Plata**, así como dos medallas de la **Legión al Mérito** y la **Cruz de Vuelo Distinguido**.

Sus matrimonios con **Loretta Mrosko** y **Nancy Smith** terminaron en divorcio.

Además de su hija **Lorrie**, le sobreviven otros dos hijos, **Cynthia Pierson** y **Roger Stirm**; tres hermanas, **Virginia Hall**, **Marjorie Stirm** y **Nancy Stirm Bronstein**; un hermano, **John Stirm**; nueve nietos y ocho bisnietos. Su hijo, el **Dr. Robert "Bo" Stirm Jr.**, odontólogo, murió en 2023. En 2005, la señora **Stirm Kitching** dijo a *Smithsonian* que, al mirar la fotografía ganadora del **Pulitzer**, se sentía afortunada porque muchas familias no se reunieron durante o después de la guerra de **Vietnam**.

Hoy, dijo, siente "**alegría y felicidad**" al verse a sí misma, siempre corriendo a abrazar a su padre, a quien llamaba su **héroe**. Conserva la foto en el vestíbulo de su casa cerca de **San Francisco**. Cuando llegan invitados, dijo, le gusta decirles: "**Esta es mi manera de darte la bienvenida; estoy tan feliz de que estés aquí**".

Fuente: Página web Infobae.

HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

NI EN REINO UNIDO, NI EN ESTADOS UNIDOS: EL PRIMER VOTO FEMENINO FUE EN NUEVA ZELANDA

Por Constanza V. Paura
7 de marzo de 2025

Al contrario de lo que sucedía en otros países, la lucha por el sufragio femenino tuvo una amplia aceptación social en la Nueva Zelanda del siglo XIX, especialmente entre los sectores más conservadores.

Petición del sufragio femenino en Nueva Zelanda, 1893.
CC

Que la revolución francesa sea el acontecimiento histórico que marca el inicio de la edad contemporánea, en la que se enmarca nuestra época actual, no es fruto del azar. Este episodio del pasado fue algo así como una tierra fértil en la que **se cultivaron los ideales que hoy sostienen a las sociedades occidentales**: los tan difundidos **Derechos Humanos** y, entre ellos, la semilla de unos derechos destinados a **una mitad de la población que durante siglos vivió relegada** a la otra. Las mujeres.

Condenada a muerte por sus ideas, la escritora francesa Olympe de Gouges fue **una de las pioneras en esta lucha**, al defender que "l*a mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos"* y redactar, en 1791, la *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana*.

Más tarde, el movimiento de activistas británicas como **Emily Davison**, quien dio (literalmente) su vida por **alcanzar el voto femenino en Inglaterra**, se hizo eco en todo el mundo e impulsó también a **las sufragistas** estadounidenses.

Sin embargo, **no fue en ninguno de estos países** donde las mujeres adquirieron por primera vez el derecho a votar, blindado ahora por la mayoría de constituciones del planeta. Aunque la lucha en **Francia, Reino Unido y Estados Unidos** fue determinante a nivel global, lo cierto es que **fue en Nueva Zelanda donde este se formalizó antes**, y de una manera ciertamente transformadora para la época: considerando también a mujeres **maoríes e indígenas** como dignas de ejercer esa libertad democrática.

1893: la lucha de Kate Sheppard y Meri Te Tai Mangakāhia

Nueva Zelanda fue **un caso de éxito excepcional** en un contexto global en que el movimiento feminista era visto con escepticismo: al contrario de lo que sucedía en otros países, donde **las peticiones por el voto femenino tardaron décadas en materializarse**, la propuesta en esta isla de Oceanía -que en el siglo XIX caminaba bajo la tutela de su padre, el Imperio británico- contó con **una amplia aceptación social**, especialmente entre los sectores más conservadores.

El país **ejerció su soberanía en 1852** (al menos, en asuntos internos), pero desde entonces **experimentó un período de decadencia** que dio lugar a saqueos y desorden social. Eso, sumado a que, por causas no citadas en las fuentes, la población era mayoritariamente masculina, hizo que las mujeres -y, en consecuencia, sus peticiones- **fueran muy valoradas por la sociedad y las instituciones**: desde 1869, con la publicación de *Un llamamiento a los hombres de Nueva Zelanda*, escrito por Mary Muller, comenzó a abrirse el sendero hacia el sufragio femenino.

No fue, sin embargo, hasta inicios de la década de 1890 cuando aparecieron en escena **Kate Sheppard y Meri Te Tai Mangakāhia**. La primera, movilizó a las mujeres entre 1891 y 1892 y finalmente organizó **una recogida de firmas masiva** que fue considerada por el entonces gobernador neozelandés Lord Glasgow, quien aprobó la ley que dio respaldo al sufragio femenino, un **19 de septiembre de 1893.**

Meri Te Tai Mangakāhia.
CC

La segunda, por su parte, fue un paso más allá en la lucha. Como mujer que se enfrentaba **una doble discriminación a causa de su origen indígena**, Meri Te Tai Mangakāhia inició una reivindicación paralela a favor de la inclusión de las maoríes en esta nueva ley, que pronto tuvo éxito. Además, también se manifestó por **el derecho de las mujeres a ocupar un escaño** en el parlamento, si bien no fue hasta 1919 cuando pudieron finalmente presentarse a las elecciones.

De Nueva Zelanda al mundo entero

El siguiente país en consolidar este derecho fue **Australia, en 1902**, aunque lo hizo con un ingrediente que hoy nos sabría amargo: sin englobar a las mujeres y hombres aborígenes. Le siguió **un conjunto de países europeos**: Finlandia en 1906, Noruega en 1913 y Dinamarca en 1915. Y luego, esta libertad llegó a la **Unión Soviética, en 1917**.

Para el **Reino Unido y Estados Unidos**, esta ley no llegó hasta después de la Primera Guerra Mundial, en 1918 y 1920, respectivamente. Y en cuanto a **Francia, habría que esperar hasta 1944**, convirtiéndose este uno de los países europeos más tardíos en reconocer esta libertad: de hecho, naciones que llevaban menos tiempo luchando por la causa (recordemos a Gouges), como **Uruguay (1927), Zimbabue y Kenia (1919),** lo consiguieron antes.

Fuente: Página web National Geographic.

LBV
MAGAZINE CULTURAL INDEPENDIENTE

LA TÁCTICA QUE PUDO ALARGAR LA GUERRA Y EVITAR EL DESEMBARCO DE NORMANDÍA, SI LA HUBIESEN EMPLEADO LOS SUBMARINOS ALEMANES EN LA BATALLA DEL ATLÁNTICO

Por Guillermo Carvajal
22 de noviembre de 2025

Los convoyes aliados eran blanco frecuente de los submarinos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Crédito: Dominio público / Wikimedia Commons

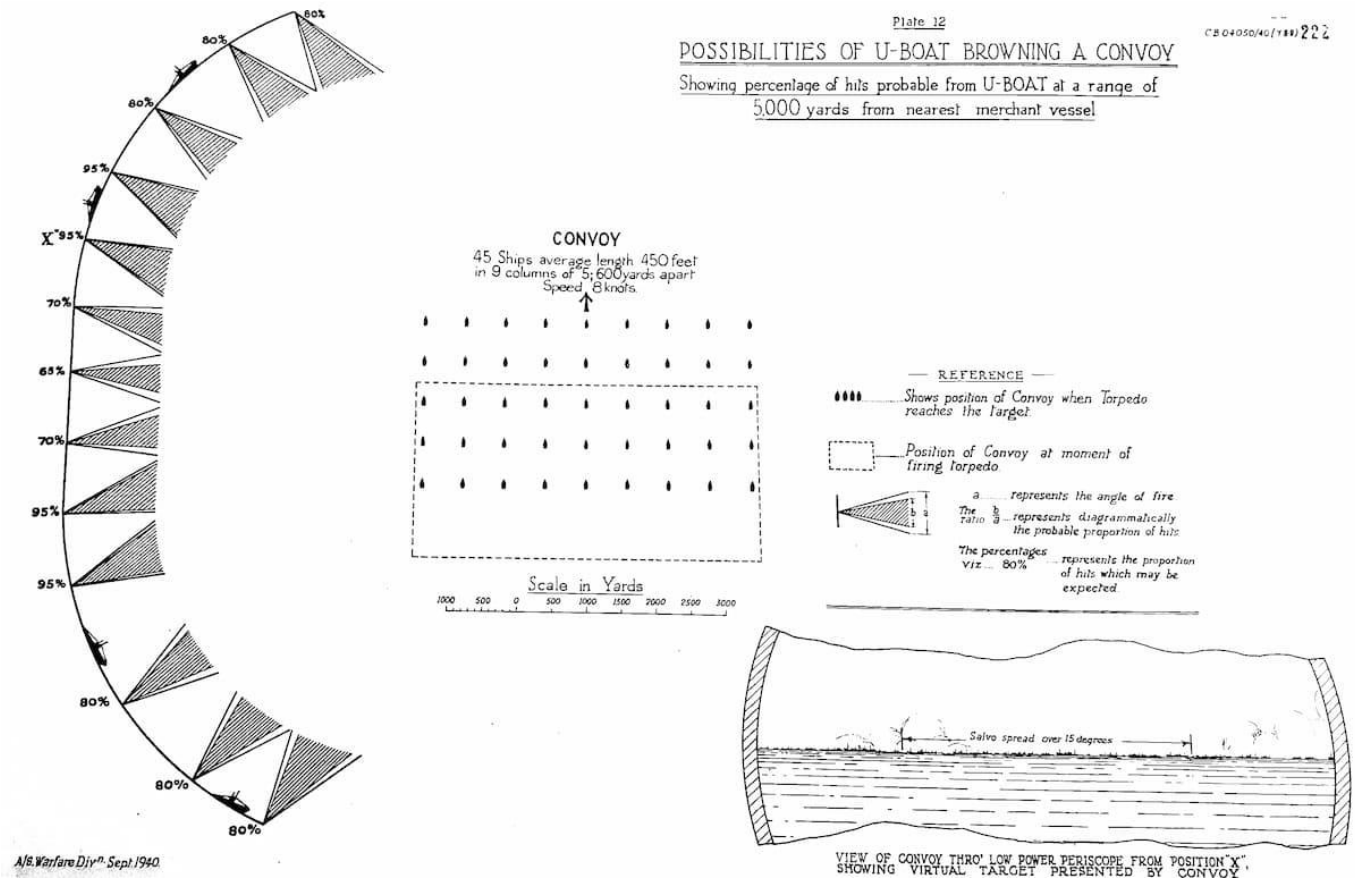
Un estudio desvela que la persistencia de la Armada alemana en una táctica de ataque directo, en lugar del bombardeo masivo a distancia, privó a la campaña de U-boats de una efectividad que habría podido prolongar la guerra de forma significativa, alterando el calendario de los desembarcos aliados en Europa.

La **Batalla del Atlántico**, el prolongado y despiadado enfrentamiento que durante seis años escoró el destino de la contienda mundial en las gélidas aguas del océano, podría haber tenido

un desarrollo radicalmente distinto de no haber mediado una cultura militar alemana centrada en el **heroísmo individual** y una estructura de mando excesivamente rígida.

Esta es la conclusión a la que ha llegado una investigación conjunta realizada por el Departamento de Matemáticas de la Universidad de York y la *School of Humanities* de la Universidad York St John, que aplica el rigor del análisis operativo y la simulación por computadora a uno de los episodios más decisivos de la **Segunda Guerra Mundial**.

El estudio, que parte de los análisis originales realizados con lápiz y papel por la *Royal Navy* durante la propia contienda, así como de documentación archivística adicional y evaluaciones de posguerra, simula de forma meticulosa la efectividad de una **táctica alternativa** que, según demuestran los modelos, habría supuesto un quebranto mucho mayor para los **convoyes aliados**.



Análisis realizado por la Royal Navy en 1940 (MFQ 1/583/15, TNA). Crédito: Royal Navy / P.G. Lloyd et al. 2025

El núcleo del conflicto residía en la dependencia británica de las rutas marítimas que, serpenteando a través del Atlántico, transportaban desde los Estados Unidos y otros puntos los alimentos, el combustible y el material de guerra sin los cuales la resistencia del Reino Unido se habría desvanecido. La estrategia alemana para estrangular este flujo vital se sustentó casi en exclusiva en los submarinos **U-boat**, que ejecutaron de forma invariable una misma maniobra:

penetrar la pantalla de escoltas que protegía a los mercantes para, una vez en el interior del convoy, hundir los buques uno a uno con precisión quirúrgica.

Sin embargo, los mandos aliados, obsesionados con el estudio científico de las tácticas de combate, albergaban una preocupación constante ante la eventualidad de que la ***Kriegsmarine*** adoptase un procedimiento diferente, conocido en la jerga militar como *browning* o bombardeo masivo. Esta aproximación, radicalmente opuesta, habría consistido en que los submarinos mantuviesen una posición discreta a una distancia segura de los destructores y corbetas de escolta, para desde allí lanzar sus torpedos de forma masiva contra la masa indiferenciada del convoy, sin buscar blancos concretos.

La investigación de York ha tomado esta hipótesis, que tanto inquietaba al Almirantazgo británico, y la ha sometido a una simulación computacional para contrastar su potencial real frente a las tácticas históricamente empleadas.

Los resultados de esta modelización son contundentes y arrojan una conclusión inapelable: la adopción del *browning* por parte de la **Alemania nazi** habría alterado de forma profunda la dinámica de la batalla. El profesor Niall Mackay, miembro del equipo investigador, explica que, si bien es improbable que este cambio táctico hubiese invertido el resultado final de la guerra, su implementación habría tenido consecuencias estratégicas de gran alcance. *El bombardeo masivo habría supuesto una diferencia enorme para la armada alemana*, afirma Mackay. *Habría hecho inviables los convoyes de gran tamaño, resultando, de forma contraintuitiva, mucho menos derrochador con los torpedos que transportaban los U-boats y, lo que es más significativo, habría sido considerablemente más seguro para los propios submarinos*.

La clave de esta mayor eficacia reside en la economía de medios y la reducción de riesgos. La táctica de infiltración, aunque espectacular cuando tenía éxito, exponía a los submarinos a ser detectados y destruidos por las escoltas una vez delatada su posición dentro del convoy. El *browning*, por el contrario, permitía atacar desde fuera del perímetro defensivo, minimizando la exposición al contraataque y permitiendo a cada U-boat lanzar su carga completa de torpedos con mayor probabilidad de impacto sobre un blanco tan extenso como un convoy mercante.

Esta ventaja táctica, según el modelo, se habría traducido en una campaña submarina alemana más longeva y destructiva. *Esto probablemente no habría impedido que los Aliados prevalecieran al final*, matiza el profesor Mackay, *pero podría haber hecho que el éxito alemán inicial fuese mayor y más duradero, prolongándose quizá durante todo 1943, lo que a su vez habría imposibilitado la invasión aliada del norte de Francia en 1944*.

Desembarco de suministros en la playa Omaha en junio de 1944. Entre otros, destacan los buques de desembarco de tanques, globos de barrera y vehículos semioruga. Crédito: Dominio público / Wikimedia Commons

La mención a la **Operación Overlord**, el **desembarco de Normandía** del 6 de junio de 1944, sitúa el alcance de esta investigación en su justa dimensión histórica. El *Día D* constituyó el punto de inflexión esencial para la apertura del ansiado segundo frente en Europa, el hecho que permitió el establecimiento de una cabeza de playa decisiva que condujo a la **liberación de Francia** y, en última instancia, a la capitulación del **Tercer Reich** en mayo de 1945.

Un dominio alemán más prolongado del Atlántico durante 1943 habría retrasado la acumulación de hombres y material en Gran Bretaña necesaria para la operación anfibia más ambiciosa de la historia, posponiendo sine die un asalto que era fundamental para el colapso del régimen nazi.

La pregunta que surge de forma inevitable es por qué, ante una alternativa tan prometedora, el mando de la *Kriegsmarine* persistió en una táctica que el estudio demuestra menos eficiente. La respuesta, según los investigadores, no se encuentra en la falta de información, sino en la idiosincrasia misma de la maquinaria de guerra alemana. El profesor Mackay subraya que el Almirantazgo británico era plenamente consciente del peligro que supondría un cambio táctico alemán gracias a un estudio de investigación operativa llevado a cabo por la *Royal Navy*.

Los mandos alemanes, por el contrario, carecieron de la flexibilidad intelectual y estructural para realizar tales evaluaciones. Peter Lloyd, investigador operativo en la industria de la defensa y autor de la simulación computacional del estudio, lo expone con crudeza: *Al final, fue la propia cultura supremacista de los nazis lo que les impidió forzar un desenlace diferente en la Batalla del Atlántico, e incluso en la guerra en general. Los alemanes podrían haber logrado una victoria temporal a principios de 1943 si hubiesen usado sus U-boats para atacar convoyes a distancia bajo el control de un comandante de flotilla local. Pero no lo hicieron porque no contaban con*

una cultura donde los científicos pudieran analizar el combate y asesorar a los comandantes sobre la mejor manera de ganar, como sí ocurría entre británicos, canadienses y estadounidenses.

La persistencia en una doctrina de **ataque audaz y cercano**, que ensalzaba las **hazañas individuales** de los comandantes de U-boat como héroes, unida a una cadena de mando férreamente centralizada que no delegaba la iniciativa táctica en los mandos sobre el terreno, se erigió así en el factor crítico que limitó la letalidad de la campaña submarina. La **pérdida masiva de 41 U-boats** en el mes de mayo de 1943, el llamado «mes negro» de la *Kriegsmarine*, certificó de forma dramática la derrota alemana en el Atlántico.

Fue un colapso que, según demuestra el análisis matemático, no fue una consecuencia inevitable de la superioridad material aliada, sino el resultado previsible de una doctrina militar que, en su **exaltación del valor sobre el cálculo**, sacrificó la eficacia estratégica en el altar de una concepción anacrónica del heroísmo.

Fuentes:

University of York
Lloyd, P. G., MacKay, N., & Price, C. (2025). *The Strength of the Wolf is the Pack: U-boat Tactics in the Battle of the Atlantic*. The Northern Mariner Le Marin Du Nord, 35(1), 29–56. doi.org/10.25071/2561-5467.1348

Fuente: Página web La Brújula Verde.

HISTORIA MARINERA

MISIÓN A HUAFO
Raúl Torres Rodríguez
Capitán de fragata (R)
Publicado en Revista de Marina N° 4/1979, el 1 de agosto de 1979

Cada vez que salíamos en comisión de faros, para abastecer aquellos sin guardián, o llevar víveres y demás a los con él, se nos asignaban comisiones extras, como era reponer boyas que habían garreado de su sitio, hacer recorrido y repintado de otras, fondeo de alguna en el sitio en que la anterior había desaparecido, o misiones en algunos puertos o caletas regionales. Eran tareas entretenidas, pero no exentas de riesgos y dificultades si el buen tiempo no nos acompañaba. Esta vez, sin embargo, habíamos zarpado sin otra misión, aun cuando a última hora se nos ordenó reponer en su sitio una boya que había garreado de cierto bajo cercano a isla Tranque. Cumplida esto, seguimos a Quellón, con el fin de esperar anuncio por tierra desde Puerto Montt, sobre las condiciones reinantes en isla Huafo, para zarpar oportunamente y amanecer en Caleta Rica, en donde deberíamos desembarcar la carga y personal que llevábamos. Esta consistía en ocho obreros de Puerto Montt y gran parte del material requerido

para construir una escala de madera semi permanente en reemplazo de la de cuerdas que llevaba ya veinte años colgando entre la caleta y la cima del monte, a cien metros de altura, en donde se elevaba el faro; en servicio desde el año 1907.

La “Yelcho”, la noble escampavía “Yelcho”, la misma del piloto Pardo, la que escribiera una página memorable en la historia naval, no sólo de nuestra Armada, sino en las del mundo, adolecía por aquel entonces de algunas ligeras dolencias: su caldera estaba a mal traer, el condensador tenía su tapa soldada, que de vez en cuando comenzaba a filtrar peligrosamente. Si esto ocurría, el suboficial mecánico Carlos González, encargado de nuestras máquinas, el inolvidable suboficial González, aparecía en cubierta y acudía al puente de mando.

— Mi Comandante, hay que “parar”: el parche y la soldadura están fallando peligrosamente. No podemos seguir.

Si nos encontrábamos a poca distancia de la costa, a no más de veinte minutos o treinta de navegación, elegíamos el punto más resguardado, y fondeábamos. Pero cuando esto ocurría en altamar -como nos pasara cierta vez que íbamos rumbo a Raper- en medio de un fuerte temporal del suroeste, la cosa era seria. Esa vez debimos mantenemos aproados a las inmensas olas, a golpe de timón y ayudados por una pequeña vela cuadra que manteníamos a bordo para casos de emergencia. Fueron dos horas terribles que demoró González en su trabajo, pese a haberlo iniciado sin esperar que se enfriaran los fierros. Entonces, llegó el noble suboficial al puente diciendo:

— Mi comandante, puede seguir seguro: la avería fue reparada. Y como si todo lo anterior fuera poco, no contábamos con radiotelegrafía a bordo. Esta había sido enviada al puerto militar para una eventual reparación o su reemplazo por una nueva, lo que tardaría algunos meses. En tales condiciones, nuestro último contacto con la Gobernación Marítima de Puerto Montt era la oficina del Telégrafo del Estado, en Quellón.

Veinticuatro horas después de nuestro arribo, recibimos el ansiado telegrama que nos anunciaba condiciones aceptables en la isla y pronóstico favorable por cuarenta y ocho horas. A las veinte horas, zarpamos con rumbo directo al Corcovado y Boca del Huafo.

Había quedado atrás el canal Yelcho y por la cuadra la caleta San Pedro, cuando apareció en el puente Manquecura, el inolvidable contramaestre, quien, como los seis marineros de cubierta que lo secundaban, era chilote y gran marino de la zona; todos nacidos en lanchas isleñas entre lonas viejas y cabos semi destrozados; amamantados con leche sabor a chol gas, columpiados en el moco de un bauprés, con notorias huellas de drizas en las manos y callos provocados por remos que utilizaron desde que comenzaran a dar sus primeros pasos. Grandes marinos, conocedores de canales, fior dos y rincones misteriosos de las islas, pero... terriblemente supersticiosos

— Mi comandante -expresó-, vengo a pedirle a nombre de los tripulantes y personal a bordo, que regrese a puerto, que no siga navegando esta noche.

— ¿Y eso por qué, viejo supersticioso?, respondí, agregando algunos terminachos con sabor a brea.

— Parece que usted, Comandante, no se ha dado cuenta que en dos horas más entramos en Viernes Santo. Si usted no hace caso del pedido de sus tripulantes, podrá ser castigado por nuestro Señor, nadie sabe en qué forma. Recién en este instante me di cuenta que nos habíamos hecho a la mar en vísperas de esa festividad religiosa.

— Cierra a estribor, timonel; rumbo al 132.

Luego ajusté el rumbo directamente a caleta San Pedro.

El oficial de guardia, un guardiamarina joven que comenzaba sus primeras armas en los mares del sur, aun cuando llevaba tres meses bajo mis órdenes; y a pesar de que había participado en una persecución del " Caleuche", en las cercanías del Golfo de Penas; a pesar de que me había acompañado a buscar la posible guarida de la Viuda, en isla Quemada, allá en las cercanías de Puerto Barrientos de las Guaitecas, y que junto a mí, rifle en mano, había disparado contra ese inmenso cuervo negro de una espeluznante pata colgante que, en Puerto Francés, amenazaba con devorarnos; pese a todo, tengo la certeza de que esa noche pensó para sus adentros: ¿Qué clase de Comandante es éste, que hace caso a los tripulantes y regresa desde alta mar pese al plan que debía cumplir? El ignoraba el recuerdo que yo llevaba muy adentro, relacionado con el Capitán Von Straeten, de la Marina holandesa, que una noche que zarpara desde las cercanías de Cabo de las Tormentas, al mando de su magnífico velero, una noche de Viernes Santo, no sólo se negó a escuchar a sus subalternos que le aseguraban que al hacerlo durante esta festividad sagrada se exponía a la ira de Dios, sino que tuvo palabras gruesas para el propio Señor; fue así que esa noche desapareció para siempre. Con los años, el velero ha sido visto más de una vez, con un solo tripulante, el capitán Von Straeten, al timón, tratando inútilmente de virar por avante para dar la vuelta al Cabo de las Tormentas. Y esto durará por la eternidad. Yo no estaba dispuesto a seguir por siglos en la rueda del timón de la "Yelcho", procurando inútilmente recalar en Caleta Rica, o girando en forma inalcanzable alrededor de isla Huafo. Así lo comprendió el joven guardiamarina una vez impuesto de mi narración.

Fondeamos en San Pedro alrededor de media noche. Ese día Viernes autoricé al personal para que fuera a tierra, llevando todos los elementos para preparar un sabroso caldillo con mariscos recogidos con sus propias manos. Estuve tentado de obsequiarles medio cordero para que acompañaran el almuerzo con un rico asado al palo; pero me arrepentí oportunamente, pues mi condena habría sido inexorable, por haber insinuado siquiera que mis hombres comieran carne ese día en que lo prohíben los designios del hijo de Dios.

Cuando las cuatro dobles campanadas indicaron la medianoche y en consecuencia el advenimiento del Sábado de Gloria, levé ancla y zarpé con rumbo directo a la boca del Huafo. No habrían transcurrido dos horas, cuando se dejó caer la neblina más espesa que pueda recordar durante mis cincuenta y cinco años navegados por casi todos los mares del mundo. Era una neblina intensamente negra, impresionantemente penetrante. Los hombres de mar en estas situaciones extremas dicen: "no se alcanza a divisar la proa". Aun temiendo que mis amables lectores lo consideren exagerado, diré que no solamente no veíamos la proa, sino que, en el puente de mando, no nos veíamos uno a otro. El timonel, agachado sobre la rosa de los vientos y ayudado por la pequeña lamparilla del compás, hacía esfuerzos por ver los números a fin de gobernar lo más correctamente posible, cumpliendo las órdenes recibidas. Puse a media fuerza

la máquina e inicié la señal internacional de un pitazo largo cada dos minutos. ¡Era un pitazo que calaba los huesos! Con mis oficiales calculamos la marea, lo que nos indicó que en esos momentos la corriente era fuerte de vaciante, lo que indudablemente iría arrastrándonos mar afuera. Asistido por la corredera, determinamos el punto aproximado en que nos encontrábamos. Resuelto esto, acordamos trazar un rumbo directo a la punta oriental de la isla, navegando despacio. Los tripulantes y circunstanciales pasajeros se instalaron en diversos puntos de cubierta, procurando ver algo. Eran treinta o más ojos que, unidos, querían arrebatar a la neblina su futura presa. Navegamos muchas horas. De repente, a las diez de la mañana comenzamos a sentir el ronquido característico del mar al golpear contra la costa. Paramos la máquina y seguimos con la viada, escandallo en mano, procurando ver algo cierto. ¡Y tuvimos suerte! De repente, a muy pocos metros de la proa aparecieron las rompientes blancas propias de las olas al dar contra un roquerío; caímos a estribor dando toda fuerza atrás. ¡Habíamos llegado al punto requerido! Ya con esa situación, trazamos rumbo directo a Caleta Samuel, en donde, en aquella época, había una factoría de ballenas. Después de algunas horas, un pequeño ballenero que estaba anclado en el puerto, al sentir nuestro lúgubre pitazo, inició el repiqueteo de campana establecido para casos de neblina por el Código Internacional de Señales. Seguimos adelante y cuando lo creí oportuno, largué ancla casi al costado del pequeño buque. Y nos fuimos tras un reparador dormir para destemplar los nervios. Muy de amanecida, zarpamos en demanda de Caleta Rica, e iniciamos de inmediato la descarga. Dejé mi barco trabajando y salté a tierra.

En varias oportunidades había querido bajar a conocer las instalaciones del faro Huafo, ubicado a ciento cuarenta metros sobre el nivel del mar, que fuera construido el año 1907. Para ascender el monte había que utilizar una escala de cuerdas que unía la playa con sus cien metros de longitud y sus dos centenares de peldaños carcomidos por el mar. De ahí que la superioridad naval resolviera construir la escala de madera, que se iniciaba con este viaje. Una vez arriba, fui recibido por el radio-operador, uno de los cuatro miembros a cargo de ese faro que debía dar, constantemente, un destello blanco cada quince segundos para ayuda de los navegantes que cruzaran en sus cercanías. Fui recibido con un inmenso afecto. Tras una espumante taza de café acompañada de una copa de “ chica”, ese reconfortante aguardiente usado a bordo para levantar el espíritu, y unas exquisitas tortillas al rescoldo -las más esquitas que recuerdo haber comido en mi vida- iniciamos un recorrido por las instalaciones y luego hicimos una visita a la planicie misma del monte. La neblina disipaba lentamente, permitiendo ver algo del inmenso mar que nos rodeaba. La isla está ubicada en el extremo occidental de la boca del Huafo, un pedazo de mar que se extiende a través de ochenta millas náuticas de este a oeste. La isla misma tiene una superficie cercana a las cien millas cuadradas y encierra entre sus acantilados agrestes, bosques casi impenetrables de arbustos famélicos; en sus suelos de arcilla y fango no surge cultivo alguno: entre quebradas y barrancos sólo viven ratas y algunos perros salvajes. Su costa es inabordable para embarcaciones de regular tonelaje; sólo pueden hacerlo en caso de emergencia barcos pequeños, en Caleta Samuel u ocasionalmente en Caleta Rica, al resguardo de Punta Weather.

De regreso a bordo y ya terminada la descarga, zarpamos directamente a Puerto Montt.

Esa visita al faro y las que hice en otras oportunidades me permitieron apreciar en todo su significado lo que es la vida de un farero, terriblemente dura y sacrificada, en muchos casos alejados de sus familias por meses y años, atentos siempre a cumplir estrictamente con sus

obligaciones, ya que de ello depende muchas veces la seguridad de un barco y la vida de sus tripulantes.

Guardo del Huafo de esa época gratos recuerdos. Me recibían contentos, celebrando los pequeños obsequios que les llevaba desde el continente; reían al escuchar mis aventuras por los mares del sur, libando conmigo una copa de “chica”, ese trago reconfortante de las tardes invernales.

Al conocerlos, me propuse hacer otro tanto con los diversos faros regionales, y en mis correrías en la “Yelcho”, “Abtao”, “Micalvi”, y “Galvarino”, conocí en su plenitud Tres Cruces, Corona, Evangelista, San Isidro, e incluso excursioné una tarde desde el Canal Sylvia, hasta el “Faro Negro” en las cercanías de las Stragglers. Con los años, admirando la grandiosa iluminación de las costas de España, Inglaterra, Francia, Alemania, estrecho de Gibraltar y la costa africana, muchas veces me concentré a pensar en la labor extraordinaria que cumple nuestra Armada Nacional, para atender la navegación a lo largo de este litoral nuestro, considerado como uno de los más peligrosos del mundo. ¿Y por qué no decirlo?, la labor de los tripulantes de las pequeñas naves auxiliares, casi primitivas para esa época.

Transcurrieron veinte años. Una noche que viajaba al sur en el “Ancap IV”, tanque de 20.000 toneladas, de bandera uruguaya, en rumbo directo a la entrada occidental del Estrecho, al pasar a la cuadra de la isla, paré las máquinas como un homenaje a esos fareros, mis amigos por entonces desconocidos. Cruzamos un saludo afectuoso. Eran las doce de la noche del 31 de diciembre de 1947.

Fuente: Revista de Marina.

NOTICIA ARMADA

CHILE ES REELECTO COMO MIEMBRO DEL CONSEJO DE LA OMI PERIODO 2026 – 2027
Viernes 28 de noviembre 2025

La obtención de 126 votos reafirma la vocación marítima histórica de nuestro país y el compromiso institucional con la seguridad y protección del medio ambiente marino

Reino Unido. Este viernes 28 de noviembre, Chile fue reelecto con 126 votos como miembro del Consejo de la Organización Marítima Internacional (OMI) en la categoría “C” para el periodo 2026-2027. Este logro es resultado del trabajo conjunto entre la Cancillería, la Dirección General

del Territorio Marítimo y de Marina Mercante (DIRECTEMAR) y la Embajada de Chile en el Reino Unido.

La delegación nacional fue encabezada por la Embajadora Ximena Fuentes, junto a una comitiva de DIRECTEMAR integrada por el Director de Seguridad y Operaciones Marítimas (DIRSOMAR), Contraalmirante Litoral Sigfrido Ramírez; el Representante Permanente Alterno ante la OMI, Capitán de Navío Litoral Carlos Cerda; el Jefe del Departamento de Asuntos Internacionales, Capitán de Navío Litoral Patricio Torres; y el Ministro Consejero de la embajada, Francisco Bartolucci, además de otros integrantes de la Institución y la Cancillería.

La relevancia de integrar el Consejo de este organismo internacional radica en que el 90% del comercio exterior nacional transita por vía marítima. La OMI es la principal instancia donde se adoptan acuerdos clave en materia de seguridad, protección del medio ambiente marino y transporte marítimo. Asimismo, Chile, en su condición de país tricontinental con más de 4.300 kilómetros de costa, tiene la responsabilidad de custodiar la quinta Área de Búsqueda y Salvamento (SAR) más extensa del mundo.

Al respecto, el Contraalmirante Ramírez señaló: “La reelección de nuestro país para integrar el Consejo 2026-2027 de la OMI es un gran honor para Chile, y también un reconocimiento internacional al trabajo serio, permanente y colaborativo que diariamente desarrolla la Autoridad Marítima en los tres ejes de acción principales de esta Organización: mares más limpios, más seguros y más conocidos”.

“Esta reelección constituye también un desafío a todos los integrantes de la Autoridad Marítima para continuar construyendo día a día un mejor servicio público marítimo y un actor cada vez más relevante y participativo en el ámbito internacional, para lo cual contamos con la experiencia y profesionales competentes para lograrlo”, recalcó el Oficial.

Cabe señalar que, entre los días 24 de noviembre y el 3 de diciembre, la comitiva institucional participa en la 34.ª Asamblea de la OMI, encuentro en el cual se decretó la reelección de nuestro país.

Fuente: Página web Armada de Chile.

Postales

Valparaíso, en 1903
(Pinterest)

Una foto del Muelle Fiscal, que fue la primera obra portuaria de Valparaíso de importancia, a la que podían atracar buques de mediano y gran calado para hacer sus faenas de carga y descarga; su lugar coincide con el actual sitio de atraque N° 4 del recinto portuario. Fue comenzado en 1873 y terminado en junio de 1883, es decir, su construcción demoró 10 años.
El Muelle Fiscal, llamado primitivamente Muelle de la Aduana, prestó útiles servicios a Valparaíso y al país hasta el año 1919.

Viña del Mar, en 1935
(Pinterest)

Una hermosa foto de la Plaza José Francisco Vergara, más comúnmente llamada Plaza Vergara o simplemente Plaza de Viña. En el costado izquierdo se observa la hermosa casona, en donde hoy funciona el Hotel Español, junto al Casino de Viña. Y al final, se alcanza a ver el Club Viña del Mar.
La plaza fue concebida por el fundador de Viña del Mar, don José Francisco Vergara y fue oficializada en el plano de formación y el decreto de autorización emitido el 29 de diciembre de 1874, documentos que la llamaron inicialmente Plaza de Sucre. A comienzos del siglo XX, la plaza intercambió su nombre con la plaza que se encontraba inmediatamente al sur, la Plaza José Francisco Vergara. De ahí el nombre actual de ambas plazas.

Valparaíso, en 1900
(La Historia de Valparaíso)

Una interesante foto donde se observa parcialmente la Plaza Echaurren y también parte del sector que rodeaba a esta hermosa plaza, incluido un “carro de sangre”, algunas casas comerciales y al fondo, al lado derecho, la Iglesia de La Matriz.
Una magnífica postal de la vida urbana recién iniciándose el siglo XX.

Viña del Mar, en 1940
(Pinterest)

Otra heromosa foto de la Parroquia de Viña del Mar, con la Plaza Sucre en el lado izquierdo y esa columna de autos estacionados, tal vez de algunos parroquianos que están en misa.

Fuentes: Según se indica en cada foto.

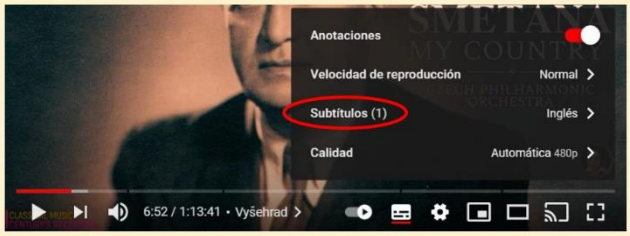
VIDEOS

INSTRUCCIONES PARA HABILITAR SUBTÍTULOS EN ESPAÑOL EN VIDEOS DE YOUTUBE

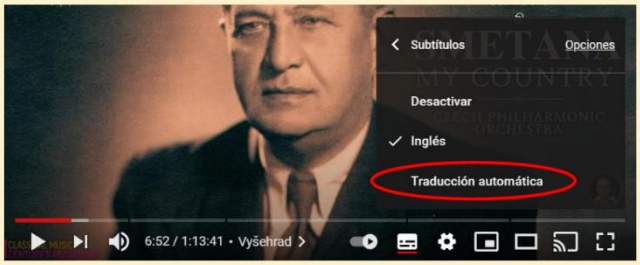
1) En la parte baja haga clic en **"Subtítulos"** (Aparecerá una raya roja bajo el ícono).

2) Haga clic en **"Configuración"**.

3) Aparecerán estas opciones. Haga clic en **"Subtítulos"**. En oportunidades está configurada la traducción al español y puede seleccionarla de inmediato.



4) Si no es así, aparecerán estas opciones. Haga clic en **"Traducción automática"**.



5) Ubique el idioma **español** y haga clic. Están en orden de abecedario.

VIDEOS MUY ESPECIALES

Las mejores películas, series, música, reportajes y marchas militares, de hoy y de todos los tiempos.

MÚSICA Y DRAMA

El último concierto, con Christopher Walken

https://www.youtube.com/watch?v=KX3KWRaAHfE

UNA OBRA MAESTRA

Beethoven: Symphony No. 9 - Jordi Savall with Le Concert des Nations

https://www.youtube.com/watch?v=FwDo7MdaxhA&list=RDFwDo7MdaxhA&start_radio=1

QUÉ LINDO ES CHILE

Chiloé, la tierra del agua

https://www.youtube.com/watch?v=NfA6UnLTCfI

MARAVILLA DE LA ARQUITECTURA

Castillo de Neuschwanstein - un mito de cuento de hadas y un ícono arquitectónico

https://www.youtube.com/watch?v=6_3nUNjQLU0

LA FABULOSA RECUPERACIÓN DEL USS YORKTOWN

La Reparación de 72 Horas que Engañó a Japón y Ganó Midway

https://www.youtube.com/watch?v=Y2aD8B25Tq4

LAS BANDAS DE LA HM ROYAL MARINES

The Mountbatten Festival of Music 2025

https://www.youtube.com/watch?v=DCmgEDV7PXg

UNO DE LOS GRANDES LATINOS

José Feliciano band the Paris concert

https://www.youtube.com/watch?v=XNyQywyhsy8&list=RDXNyQywyhsy8&start_radio=1

VIDEOS MULTIGREMIAL

Videos publicados la presente semana

"Gobierno enceguecido por su odio y sed de venganza, actuando en Punta Peuco, en contra de viejos soldados y policías" - Programa Una Sola Voz en radio Portales de Valparaíso

https://youtu.be/i1_1hLz5CoU

"Recordando la Batalla de Tarapacá, 27 de noviembre de 1879" - Carlos Valdenegro Oyaneder, historiador

https://youtu.be/f66eUe3N7sQ

"Los militares y policías (R) miramos con optimismo al próximo gobierno" - Pedro Veas Diabuno ex presidente de Multigremial FACIR

https://youtu.be/-jRRDUI6VHE

"Miente, miente, que algo queda" - Catalina Thauby Krebs Consejera Regional - Vta Región - Trabajando Codo a Codo con Multigremial FACIR

https://youtu.be/FogusPuSLIY